



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MODULO XII

ASESORA: CAROLINA PELÁEZ GONZÁLEZ

“LAS PRÁCTICAS SOCIALES DENTRO DEL PARQUE LAS
ANTENAS”

ALUMNAS: APOLINAR PASCACIO SILVIA ABIGAIL

GARIBAY RIVERA PAULINA

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1. El estudio de las prácticas sociales en los centros comerciales.....	7
Capítulo 2. La etnografía como estrategia metodológica.....	11
2.1. Introducción a campo, “origen del tema”.....	20
Capítulo 3. Los centros comerciales, Shopping Center o Malls en la Ciudad de México.....	22
3.1. Los centros comerciales en México.....	25
3.2. Segregación espacial en los centros comerciales: clase y desigualdad social.....	28
3.3. Plaza Parque las Antenas.....	31
Capítulo 4. Las prácticas sociales en Plaza las Antenas.....	38
4.1. Prácticas sociales dentro de Las Antenas: Prácticas de consumo, desigualdad y percepciones de inseguridad.....	38
4.2. Segregación espacial fuera de Plaza Las Antenas: Barreras físicas y simbólicas.....	52
Conclusiones	61
Anexo 1	64
Anexo 2	78
Bibliografía	92

Introducción

En los últimos años ha aumentado el número de centros comerciales en América Latina, haciendo que México se posicione en primer lugar por contar con más de 100, además de tener al igual que Colombia el porcentaje más alto de consumidores que gustan de asistir a centros comerciales (Solís, 2019).

Palacios (2015) considera necesario el estudio de estos espacios; él menciona que las plazas o centros comerciales <<malls>> son espacios semipúblicos, que son considerados como “un territorio que se independiza de las tradiciones urbanas y de su entorno histórico. No se acomodan a la ciudad, ocurre a la inversa: la ciudad se acomoda a su presencia, el centro comercial entonces se identifica como un punto central del territorio, que a su vez se despliega por toda un área metropolitana, dando origen a nuevas centralidades” (Palacios, 2015, p.327). Una perspectiva distinta, apunta a que los malls pueden adoptar características locales, es decir, el mall se adapta a lo que se encuentra a su alrededor, ya sean costumbres o prácticas ejercidas por las personas que cohabitan y coexisten en ese espacio. De esta manera los centros comerciales serán entendidos como espacios concurridos en los que las personas realizan compras o pasean, un claro ejemplo, es el dado por Bloch (1994), pues menciona que el 75% de los estadounidenses acuden a los malls aproximadamente una vez al mes. Esto se debe también por los servicios que estos ofrecen al visitante, buscando que pase el mayor tiempo posible dentro de este espacio.

Estos aspectos convierten los centros comerciales en espacios de interacción, y por tanto, un espacio donde se ejercen diferentes prácticas sociales por parte de quienes asisten a dicho lugar. Estas prácticas son simplemente las acciones recurrentes ejercidas por parte de los actores sociales, que hacen de este espacio: un lugar único, de valor sentimental o de apropiación simbólica es decir, todo aquello que engloba o determina las prácticas sociales, pues de las prácticas se desglosa la conceptualización del <<<espacio>>, del cual se retomará su apropiación y su producción. Soja (1996) señala tres maneras de estudiar la producción del espacio como forma y proceso. La primera se refiere a las <<prácticas espaciales>> y se centra en el estudio de objetos o actividades localizadas de lugares o situaciones observables, de pautas de distribución o de

la variabilidad de los fenómenos con base al espacio donde tienen lugar. Para este autor el espacio es percibido física y empíricamente, lo que permite que pueda ser medido; la segunda manera, se relaciona con las <<representaciones del espacio>> y del <<espacio urbano>>, y es concebida como forma simbólica, mediante pensamientos reflexivos, que se conforman por medio de proyecciones sobre el espacio físico, el cual es generado por la imaginación; y la tercera, es una forma de estudio que incorpora la primera y la segunda al mismo tiempo, esta se asocia principalmente a la noción de <<espacio de representación>>, este tipo de enfoque se centra en el estudio de la imaginación espacial y de todo aquello que trae a la memoria el espacio vivido. Es así, que el espacio pasa a ser un lugar simultáneamente real e imaginario, así como un lugar de experiencia y apropiación.

Este acercamiento a las acciones y relaciones que surgen en un espacio cerrado como son los centros comerciales y la relevancia que han tenido en la actualidad nos hizo tener interés en estudiar un centro comercial específico, el cual fue por dos preguntas: ¿Por qué se construyó una plaza de tal magnitud en una alcaldía con altos índices de pobreza, sobrepoblación e inseguridad? y ¿Por qué Las Antenas no se construyó en una zona como Santa Fe o Polanco?, esto nos dio pauta para determinar el interés de esta investigación. Pues cabe resaltar que la zona en que se encuentra no es la más favorecida en comparación a las demás alcaldías de la CDMX que de igual forma cuentan con centros comerciales, esta plaza tiene un contexto totalmente distinto¹.

Las Antenas cuenta con un gran parque de diversiones en la parte superior llamado Kataplum, este sobresale de la fachada y es imposible no observarlo, ya que desde la Avenida Periférico atrae la vista de transeúntes; así mismo a los costados de la plaza se encuentran unidades habitacionales y a unos cuantos metros la estación del metro Periférico Oriente, otro punto que sobresale del paisaje de la zona es el tianguis que se coloca en la avenida posterior de la plaza

¹ La alcaldía Iztapalapa, cuenta con 1, 827, 868 habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015) siendo así una de las alcaldías más sobrepobladas, con un índice delictivo alto, encontrándose en el segundo lugar de las alcaldías más peligrosas de la CDMX y con un índice de pobreza del 35% (Procuraduría General de Justicia, 2018). De acuerdo a los datos consultados en el INEGI en el año 2015, se registraron un total de 495, 665 viviendas particulares habitadas y el ingreso de remesas familiares fue de 352.8 millones de dólares# (INEGI, 2015).

los fines de semana llamado “el tianguis de las Torres”, dicha avenida visibiliza la diferencia entre las unidades habitacionales y el “barrio”. Frente a ella también se observa una fábrica de papel, la agencia KIA Motors, un deshuesadero de camiones e instalaciones y unidades del ejército.

Al pasar sobre la avenida, visualizar la plaza y observar cada detalle es posible ver cómo se el espacio que abarca la plaza irrumpe el paisaje, tan sólo en la fachada con una gran fuente de agua, la entrada con puertas de cristal, un gran estacionamiento y una gran entrada absorbe la atención de quien camine por la zona, aunado a la vigilancia con que cuenta sin embargo, esta vigilancia sólo se encuentra en la plaza, no va más allá, es decir, lo que sucede fuera de ella es totalmente distinto a lo que se vive dentro, la calle se encuentra repleta de puestos informales de comida o productos varios, el mínimo espacio que queda en la acera dificulta el tránsito y aumenta la inseguridad.

Pero ¿por qué estudiar las prácticas sociales dentro de Las Antenas?, bien podría pensarse que su ubicación la hace poco favorable para ser estudiada, sin embargo sucedió lo contrario, fue uno de los motivos que nos hizo decidir analizar lo que sucede dentro de este espacio, conocer:

- ¿Cuáles son las diferentes prácticas sociales que contribuyen en la producción del espacio?
- A partir de las experiencias y percepciones de la gente ¿Cuál es el uso que hacen del espacio?
- ¿Cómo se produce la segregación dentro y alrededor de la plaza a través de las prácticas sociales?

Posteriormente estas tres preguntas se convirtieron en los objetivos de esta investigación:

- Estudiar las diferentes prácticas sociales que contribuyen en la producción del espacio.
- Analizar las experiencias y percepciones de la gente sobre el uso que hacen del espacio.

- Observar cómo se produce la segregación dentro y alrededor de la plaza a través de las prácticas sociales.

Este último objetivo, fue planteado por hallazgos, resultado del trabajo de campo, donde pudimos observar segregación del uso del espacio por gente que procedía de diferentes alcaldías donde están ubicadas las colonias con mayor nivel económico como; El Rosario, Huautla de las Salinas, Santa Fe, Manuel Ávila Camacho y San Lorenzo Tlaltenango, y que nos hizo cuestionarnos cómo se produce a través de las prácticas. Pues se debe de entender que la segregación “tiene que ver con la separación de grupos socioeconómicos dentro de espacios de la sociedad. Las desigualdades sociales pueden tener como base el monto de los ingresos, el género, la edad o las creencias religiosas entre otros” (Bonaparte, 2017, p. 3). lo que nos permitió pensar en el concepto de segregación de clase.

En este aspecto, por la ubicación de las Antenas, quienes la visitan provienen de distintas partes de la CDMX o del Estado de México dando paso a una diversidad de grupos socioeconómicos y de ideologías en un mismo espacio, lo que nos permitió hipotetizar que las prácticas sociales que se realizan dentro de Parque las Antenas contribuye a la producción del espacio pero a su vez, generan segregación espacial específicamente de clase de acuerdo a los niveles espaciales con los que esta cuenta, es decir, de acuerdo al piso en que nos posicionemos las prácticas sociales varían o dejan entrever una clara segregación.

Otro motivo que nos condujo a la realización de este trabajo es la posible contribución a las investigaciones referentes a las prácticas sociales como generadoras de segregación espacial de clase enfocada en plazas, en México son pocos los estudios relacionados a este tema.

El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera, en el primer capítulo se aborda el estudio de las prácticas sociales en los centros comerciales. Posteriormente, en el segundo capítulo se menciona la estrategia metodológica que fue utilizada, se cuenta con un tercer capítulo que hace mención a los centros comerciales en la Ciudad de México, para concluir en un último capítulo que plantea las prácticas sociales dentro de Parque Las Antenas.

Capítulo 1. El estudio de las prácticas sociales en los centros comerciales

Lefebvre (2013) nos dice que “el espacio es la morfología social; el espacio es a lo «vivido» lo que al organismo vivo es su propia forma, íntimamente ligada a las funciones y estructuras” (Lefebvre, 2013, p. 109); es decir, es un espacio social, en donde prevalecen las relaciones sociales que dan paso a la producción de determinadas interacciones y reciprocidades de acciones ejercidas por los actores sociales, designadas prácticas sociales.

En países como Egipto o Chile podemos encontrar investigaciones que marcan esta pauta y nos permiten analizar de qué manera influyen las prácticas sociales dentro de los centros comerciales, pues se debe de entender que las prácticas sociales son llevadas a cabo dentro de un determinado espacio, en donde a su vez se realizan las llamadas interacciones cara a cara, que para Goffman representan comportamientos efímeros, que pueden ir desde una fachada del individuo hasta una idealización del mismo. Para dicho autor el comportamiento de los actores sociales, constantemente manifiestan comportamientos o acciones como si formaran parte de alguna actuación o performance, dado que dicho actor está consciente que puede tener miradas sobre él (para no decir espectadores o público). “Así el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que hace su conducta general” (Goffman, 1971, p. 50). De alguna manera Goffman nos permitió entender que en cualquier espacio social, existirán o estarán presentes las prácticas sociales, pues de alguna forma emergen o se hacen notar en cada espacio con el cual se tiene algún contacto, es decir, se convierte en lugar en donde se deja un rastro, pero también es un lugar donde se crean: relaciones interpersonales, desigualdad y segregación, la cual es causada por la diversidad de identidades encontradas dentro del mall. Y es aquí donde la teoría de espacio social y prácticas sociales se ven reflejadas en nuestra investigación, donde hay un tránsito de diferentes identidades que van dejando su esencia, y que al ser tan variadas y desiguales pueden visualizar una clara división social.

Es así, que manteniendo la misma línea de investigación de cómo las prácticas se configuran dentro de un espacio social, Ríos (2012) nos dice que a través de

las de prácticas sociales ejercidas por los actores sociales, ellos se apropian de un lugar, es decir, lo vuelven parte de su vida diaria, generando nuevas actividades en este entorno. Así mismo se menciona que dado a la formación de un espacio público, este puede que sea tomado por un conjunto de personas, las cuales crean conexiones simbólicas, que se generan por medio de sus vivencias cotidianas.

Siguiendo esta misma línea Stillerman y Salcedo (2010), describen cómo se hace visible por medio del uso de técnicas metodológicas de la etnografía, las dinámicas que se realizan dentro de plazas comerciales, con base a la subjetividad de los actores sociales. Su trabajo se centró en analizar las prácticas sociales cotidianas de diversos grupos que frecuentan dos centros comerciales de Santiago, Chile, teniendo como primer hipótesis la aceptación de identidades de clase, así como la desaparición de cualquier desigualdad que puede ser negociada; sin embargo, remarcando que los más pobres no pueden ser parte de esta "micro ciudad", pues al inicio de la investigación se considera a los centros comerciales, como aquellos lugares que permiten "escapar de la realidad" y a modo de conclusión van infiriendo que los centros comerciales son espacios en los que se construyen identidades de clase, y se convierten en un espacio urbano que forma parte de la vida cotidiana y en un lugar donde los visitantes realizan acciones materiales (la compra de productos) y simbólicas (acciones de distinción y posición de rol).

Bajo el mismo enfoque, Malcolm Voyce a través de sus escritos establece una visible exclusión hacia los sectores más pobres, prohibiéndoles de manera simbólicamente el acceso a los malls, pues establece que las plazas mantienen una clara división de clases dentro de ellas, contando con una clasificación de estatus que dependen de ciertas circunstancias, como lo son: la zona en que se encuentra (es decir la ubicación), las tiendas establecidas dentro de ellas y así mismo las personas asisten (Voyce, 2007). En esta investigación, destaca el uso de prácticas materiales y prácticas arquitectónicas, donde destacan "prácticas divisorias" que discriminan entre las clases medias y los pobres, estas se dan a través de discursos que alinean y marginan.

Así mismo Pérez (2010) plantea una desigualdad vivida por adolescentes dentro de los malls, en donde trabaja con las prácticas sociales, que son los indicadores visibles, para que estos sujetos no realizan una práctica material basada sólo en ir de compras, sino buscan realizar una interacción e integración a colectivos. También son sujetos que ejercen prácticas de resistencia contra las autoridades que se encargan de mantener el control y orden del lugar, pues al no ejercer acciones materiales se convierten en “indeseables” y son hostigados por los vigilantes. Estas acciones los ubica en una constante desigualdad y vulnerabilidad, es por ello que Pérez busca a través de la etnografía recolectar información que valide la teoría y refute a otras tantas, y lo que logra con este trabajo es mostrar otra perspectiva a la de Stillerman y Salcedo, referente a la desaparición de desigualdades, porque aunque persiste la recreación de prácticas sociales y la creación de identidades, aún hay actores que viven este rechazo pero que a pesar de esto continúan teniendo prácticas simbólicas que les permite crear lazos significativos, o identidades que los hace pertenecientes a un grupo social.

Abaza (2001) concuerda con Pérez (2010), realiza una investigación en Egipto, donde problematiza los centros comerciales como los nuevos espacios de recreación, donde se busca la realización de actividades que permitan pasar el tiempo libre por la falta de espacios públicos abiertos que permitan la recreación, dando lugar a que mayoritariamente jóvenes sean quienes frecuentan estos centros comerciales para socializar. También marca una diferencia importante de señalar, las formas distintas en que estos espacios se manejan, pues aclara que de acuerdo al lugar en que se encuentren edificados tendrán un uso o un propósito distinto.

Lo que crea una paradoja en torno a esta investigación como sucede en Las Antenas es la creación de centros comerciales con grandes estructuras ubicadas en zonas con índices altos de pobreza e inseguridad, rompiendo con la idea occidental, donde lo que rodea son hogares lujosos y personas que pertenecen a una clase más elevada, teniendo en su lugar guardias en cada piso, medidas de seguridad para ingresar y un alto índice de discriminación, demostrando en sus hallazgos el rechazo a clases bajas a través de la construcción barreras

invisibles para grupos vulnerables, que pierden la posibilidad de ser aceptados en un entorno globalizado (Abaza, 2001). A esto conviene destacar también que estos autores a través de estudios e investigaciones visibilizan el rechazo a las clases bajas también llamado segregación de clase, esto por medio de la creación de barreras invisibles o visibles que hacen olvidar una realidad tan cercana a la vida diaria, pero habrá que observar la forma en que se edifican, y de forma inherente las prácticas sociales que se llevan a cabo dentro de estos centros comerciales, que de alguna puede que den paso a dicha segregación. Es así, que la descripción de un concepto tan amplio como es práctica social, nos permite delinear de forma más clara las acciones que se convierten en prácticas, que así mismo; conducen a la creación de relaciones interpersonales, a la división social y a la construcción de barreras que segregan a la sociedad, lo cual permea la realidad del exterior, por tanto se puede decir que entre el centro comercial y la realidad hay una pared invisible que los separa.

A todo esto podemos decir que las prácticas sociales pueden determinar lo que ocurre dentro de los espacios cerrados como son los malls, es por ello que para la realización de este trabajo de investigación se tomó como principal enfoque dichas prácticas las cuales se visibilizan en Parque las Antenas, basándonos en que es un “lugar” donde se congregan diversos estratos sociales que cohabitan en un espacio cerrado como mencionaba Goffman pero que a diferencia de Stillerman y Salcedo, las desigualdades son notorias iniciando por el exterior de la plaza.

Capítulo 2. La etnografía como estrategia metodológica

Para este capítulo se pretende describir y reflexionar sobre el uso de la metodología y técnicas utilizadas que nos permitieron analizar tanto experiencias como percepciones de los actores sociales sobre el uso que ejercieron dentro de Las Antenas, tomando en cuenta el tema central de esta investigación, que estuvo enfocada en las <<prácticas sociales>> que contribuyeron a la producción del mismo. Bertaux (2005) menciona que es necesario tener un previo acercamiento a la realidad a estudiar, dado que esto nos permite tener claro nuestro objetivo a investigar y un conocimiento previo de las prácticas que ahí se suscitan.

Estos motivos nos llevaron a considerar acercamiento etnográfico, que se distingue por el vínculo que se crea entre investigador e investigado teniendo un trasfondo de generación de conocimiento. Es así, que Wiesenfeld señala que “la investigación cualitativa reivindica una forma de relación investigador/a-informante, en la que las experiencias de vida de los informantes y los significados que les asignan se reportan en un clima de horizontalidad, donde prevalece el respeto mutuo, el diálogo reflexivo y se acepta el involucramiento de la subjetividad del/la investigador/a en dicho proceso”, por esta razón la subjetividad es concebida como un medio o instrumento que permite comprender la realidad humana de una manera distinta y con mayor profundidad.

Bruno Latour en este aspecto, nos habla de la importancia de observar cada detalle dado que resalta el interés de lo visible y lo invisible, mencionando que podemos tener un espacio para observar, pero no importa que tan expertos seamos, siempre habrá cosas que pasen desapercibidas, por ello la importancia de adentrarse al terreno, para así indagar en la realidad social que muchas veces se vuelve “invisible” para el investigador. (Latour, 2010)

Por esta razón es que elegimos la <<etnografía>> como metodología, pues para nosotras su riqueza radica en la posibilidad de adquirir un conocimiento más amplio y esto por medio del acercamiento dentro del campo de análisis, en nuestro caso se dio por medio de las prácticas y relaciones sociales que se llevaron a cabo dentro de la plaza, tomando en cuenta que es un estudio

cualitativo basado en la subjetividad de los actores sociales a interrogar, permitiendo que podamos describir los pequeños detalles que los datos duros suelen dejar fuera.

Como breve introducción a nuestra metodología elegida, la etnografía, es descrita como “un método de investigación social, que puede parecer particular o de tipo poco común, pero que trabaja con una amplia serie de fuentes de información” (Hammersley, 1994), permite describir la organización social de las actividades, o como menciona el autor Durante, “describir los recursos simbólicos y materiales, de las prácticas interpretativas que caracterizan un grupo particular de individuos” (Duranti, 2000). Así mismo, la etnografía guarda cierta relación con la cotidianidad de los individuos, donde se da el lenguaje verbal y no verbal, siendo el medio por el cual las personas se hacen notar; es una capacidad comunicativa la cual genera información, es por ello que “para los etnometodólogos el vehículo por excelencia de reproducción de la sociedad es el lenguaje, ya que este mismo construye la situación de interacción y define el marco que da sentido” (Guber, 2011, p. 42). En este aspecto, para la etnografía, la información que arroje el lenguaje es de suma importancia, dado que se desprende un análisis y una interpretación de los datos recabados de los actores sociales, pues “la presencia del investigador constituye las situaciones de interacción, como el lenguaje constituye la realidad. El investigador se convierte en el principal instrumento de investigación y producción de conocimiento” (Guber, 2011, p. 45). Y es así como se describen las posibilidades que abre la etnografía, lo cual nos permitió optar por una técnica que nos ayudará a la recabación de datos sin tener una barrera entre entrevistado e investigador: observación participante.

Bajo la misma línea es importante citar a Pink (2015), quien da importancia a estas estrategias metodológicas mencionando el valor de la etnografía visual, teniendo en cuenta que permita enfocarnos en la exploración de representaciones dadas en el movimiento urbano y abriendo un abanico de posibilidades para hacer notar estos descubrimientos, entre estas formas ella propone la toma de fotografías y audios que registren estos aspectos. Para llevar a cabo estos registros, ella menciona la utilidad de rutas, las cuales permiten

sistematizar cómo se tomarán estos recursos y observar de qué manera se da la movilidad urbana a estudiar, por ende hicimos uso de medios digitales como fue YouTube para poder observar las prácticas que tienen lugar en espacios no tangibles pero de gran relevancia para esta investigación.

También se menciona que el etnógrafo visual puede ocupar el lugar de dos formas, como el lugar que habitamos y el lugar a investigar, entendiendo que nosotros mismos estamos emplazados, pero al mismo tiempo estamos tratando de entender el emplazamiento de los demás y de las prácticas a través de la cual los lugares que forman parte de continuamente reconstituido. Por tanto, es necesario entender el lugar desde distintos puntos de vista. Otra aportación relevante de citar es el entender a las personas que ejercen las acciones a estudiar a través de su "colocación", pues estas representaciones ofrecen posibilidades de empatía, que surgen al imaginarnos a nosotros mismos en los lugares ocupados, y las sensaciones que experimentó quien estuvo ahí.

Las técnicas para investigaciones de este tipo permiten intentar captar la complejidad de los fenómenos ocurridos en los espacios públicos, su diversidad se encuentra en la utilización de análisis documentales, mapeos conceptuales, análisis fotográficos entrevistas. Por tal motivo optamos por la observación participante, que se caracteriza por ser una observación no encubierta donde el investigador participa con el entrevistado, con la posibilidad de alargarse en tiempo sin necesidad de tener códigos estructurados previamente, "proporciona descripciones de los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, pero también, la vivencia, la experiencia y la sensación de la propia persona que observa" (Iñiguez, 2008), además de ser indispensable para los análisis de espacios públicos, especialmente a su observación, en los que el número de miembros no se puede limitar o definir (Flick, 2004).

Sin embargo, la observación participante se realiza bajo un diseño etnográfico, como el caso de esta investigación, donde se hace uso de un diario de campo que debe contener tanto la descripción de vivencias como de interpretaciones del observador. Teniendo una numeración de puntos a cumplir:

1.	Un registro detallado, preciso y completo de acontecimientos y acciones.
2.	Una descripción minuciosa de las personas y de los contextos físicos.
3.	Las propias acciones del/a observador.
4.	Las impresiones y vivencias del/a observador/a.
5.	Las hipótesis y las interpretaciones que el/a observador/a van conformando en el transcurso de la observación. (<i>Ibíd</i>)

Esta técnica, nos permitió observar desde una perspectiva interna cómo se desarrollan las prácticas sociales, las relaciones sociales, y la apropiación del espacio, visibilizando otras acciones que no habían sido contempladas antes de hacer uso de esta observación, como lo fue la discriminación por clase.

Para el trabajo de campo fue necesario elegir lugares idóneos que permitieran la recolección de datos, así como las acciones ejercidas por quienes asisten a la plaza con diversos propósitos. Esto nos llevó a analizar los espacios donde había una mayor cantidad de personas, los cuales consistieron en estar dentro y fuera de tiendas de ropa, en el área de comida, el área de juegos y en los sillones que se localizan en cada nivel, así como dentro del supermercado. Cada observación fue apuntada en un diario de campo, el cual fue nuestro instrumento por excelencia, ya que el diario de campo se considera como “un instrumento de formación, que desarrolla la introspección, la observación y la auto observación recogiendo observaciones de diferente índole” (Ferraro, 2000) basándonos en este supuesto fue que en él quedaron anotados los primeros hallazgos que daban importancia a esta investigación, y que surgieron a partir del registro de los sentimientos y la percepción tanto nuestra como de nuestros entrevistados, como fueron las anécdotas del señor que cada día recorre cierta distancia para crear duplicados de llaves y que desde que iniciaron las labores de construcción

fue contratado temporalmente para colocar las cerraduras y duplicados de los locales, el señor que vende verdura fuera de su casa a un costado de la plaza pero que por cuestiones económicas solo acude a pasear con su familia o por un helado, o por otro lado, la perspectiva de dos señoras que de igual manera venden carne fuera de su casa y que prefieren acudir a otros centros comerciales para evitar estar con el “barrio”.

La técnica de <<caminar con>>, acción poco estudiada y utilizada en estudios cualitativos, y que guarda una gran riqueza, la cual radica en la comprensión de las formas de ser en el mundo, dado que permite observar con más detenimiento cada una de las acciones que se realizan cotidianamente, pues para ella es lo que enriquecen los estudios sociales.

Posteriormente, optamos por una segunda técnica para un mayor acercamiento a los actores, la cual es denominada “caminar con” y que de igual manera permite la recabación de datos por medio de la subjetividad, Ríos y Rojas (2013) mencionan que consiste en la acción de caminar acompañando al sujeto a investigar desde una distancia considerable, la cual permita observar y analizar toda acción emitida por este. Dicha práctica facilita obtener la percepción llena de valores, experiencias y sensaciones, así como la visibilidad de las prácticas sociales, esto es posible porque la acción de caminar es una experiencia cotidiana y significativa para poder entender las experiencias urbanas, pues es algo que para el actor social no está fuera de lo común (Ríos y Rojas, 2013).

Sin embargo, esta última presentó el principal reto, que consistió en la generación de desconfianza surgida por la inseguridad de la alcaldía en que se ubica la plaza, donde quienes cohabitan a lado de esta construcción temen por su seguridad, dado que en comentarios recabados con anterioridad el surgimiento de asaltos en el pasillo que tiene lugar entre la plaza y la acera. Este factor nos hizo notar que dentro de la plaza las personas al sentir nuestra presencia mantienen un constante estado de alerta por el temor de ser asaltados o quizá secuestrados, por ende decidimos descartar esta técnica en nuestra investigación.

El texto de Baer (2010), nos permite observar de manera similar la descripción de un acercamiento al tema de los cambios urbanos a partir de las prácticas y las representaciones de la vida diaria, así como con la reconstrucción de la zona, que conlleva la misma línea que esta investigación. Para este estudio se hizo uso de las entrevistas, lo cual le permitió al autor observar las prácticas y las representaciones de la vida cotidiana de los residentes de las Torres de Abasto, el autor menciona “que una de las características de las urbanizaciones cerradas del tipo Torres Jardín es que disponen de espacios de uso colectivo (como la alberca y el jardín) que fomentan el acercamiento y los vínculos personales entre los residentes. Por tanto, estos lugares comunes también facilitan el intercambio de ciertas prácticas y representaciones.” El autor cómo la construcción puede modificar relaciones y prácticas que un grupo de personas adopta, como tomar el sol en los jardines, tomar mate con sus vecinos o realizar caminatas.

Esto Bourdieu (1979) lo explica como “los habitus, que son principios generadores de prácticas distintas y distintivas -lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial- ; pero también son esquemas clasificatorios, principios de visión y de división, aficiones, diferentes” (Bourdieu, 1979, p.20). Es así, que “el habitus funge como un sistema de disposiciones que constituye una estructura que integra todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones. Las prácticas que engendra el habitus están comandadas por las condiciones pasadas de su principio generador. Pero a su vez, el habitus preforma las prácticas futuras, orientándose a la reproducción de una misma estructura” (Capdevielle, 2011). Dicho de otra forma, el habitus es lo que determina lo vivido dentro de un determinado espacio en base a las prácticas, ya sean estas individuales o colectivas, dado que de algún modo engendran un cambio en el espacio ya sea significativo o no para el actor social, siendo prácticas que pasan desapercibidas por quienes las realizan sin embargo, para un investigador eso puede dar inicio a un análisis del espacio convivido.

Siguiendo la línea de investigación de Bourdieu (2012), se analizó por medio de la observación participante el habitus de esta plaza, teniendo en cuenta una clasificación que pudiese representar la clase económica de quienes asisten. La clasificación se hizo a través de una serie de preguntas presentadas a continuación:

1	¿De qué delegación proviene?
2	¿Qué grado de estudios tiene?
3	¿Por qué asistió a esta plaza?
4	¿Es su primera visita?
5	¿Qué fue lo que le llamó la atención de esta plaza?
6	¿Se le hizo fácil llegar aquí?
7	¿Qué actividades ha realizado en la plaza?
8	¿Cómo considera los precios establecidos de los productos dentro de las tiendas?
9	¿Frecuenta el área de comida rápida o los restaurantes?
10	¿A subido al parque de diversiones?, si no ha subido ¿Cuál es el motivo?
11	Si conoce el tianguis de las Torres, ¿A dónde prefiere acudir, al tianguis o a Las Antenas?
12	¿Cuál es la experiencia que se lleva de este lugar?

Es necesario resaltar que estas preguntas se realizaron conforme avanzaba la conversación, provocando que en ocasiones no se pudieran concluir, ya fuera por incomodidad, desconfianza o tiempo del entrevistado, pues hay que recordar la zona y su contexto.

			Sí / No	Sí / No	Sí / No	Restaurante/ Comida rápida	Tianguis/Las Antenas
Alcaldía	Género	Nivel de escolar	Primer visita	Trayecto fácil	Visita a Kataplum	Preferencia	Preferencia

La clasificación social medida a través de preguntas la estructuró Bourdieu, justificada de la siguiente manera: “manifiesto el análisis de las condiciones sociales de la disposición estética, no es posible comprender totalmente las disposiciones que orientan las elecciones entre los bienes de la cultura legítima si no es a condición de reinsertarse en la unidad del sistema de disposiciones, de hacer entrar la <<cultura>>, en el sentido restringido y normativo del uso ordinario, en la <<cultura>> en el sentido amplio de la etnología, y de relacionar el gusto elaborado por los objetos más depurados con el gusto elemental de los sabores alimenticios” (Bourdieu, 2012).

Optamos por encontrar un informante clave que nos ayudara a conocer una perspectiva distinta a la que se podría encontrar en las noticias, o podría ser observada desde un punto externo, es así, que la señora Bárbara, quien es propietaria de un puesto de venta de carne de res, cerdo y pollo ubicado al lado de Las Antenas y que ya habíamos conocido previamente en la observación participante nos dio la oportunidad de conocer las experiencias de quienes cohabitan con este espacio, pues como menciona Soja (1996) hay tres maneras de estudiar el espacio:

- 1) Prácticas espaciales
- 2) Representaciones del espacio y del espacio urbano

3) Espacio de representación

Dichas formas nos permiten llevar la teoría a la práctica, permitiendo el estudio del espacio percibido por los actores sociales, los cuales tiene relación con la concepción simbólica del mismo del espacio, ya sea física o abstracta, siendo así un lugar de experiencias y apropiaciones.

La manera en que Soja (1996) explica el espacio fue de gran utilidad para esta investigación, sirviendo como guía en la realización del trabajo de campo, es decir, se asistía a campo con una noción de lo que deseamos saber, estudiar y analizar dentro de las Antenas, y a través de la propuesta de este autor fue posible entender el concepto de espacio para enfrentar y comprender los retos metodológicos que se presentaron en este trabajo.

No es fácil estudiar el espacio por el involucramiento que existe con la subjetividad tanto del actor social como la del investigador. Esta subjetividad en nuestro estudio se vio reflejada y a la vez sustentada en las tres formas de estudiar nuevamente el espacio que presenta Soja (1996): concebido, percibido y vivido. Para dicho autor “la vida humana es espacial, temporal y social, simultánea e interactivamente, por lo que está siempre comprometida en una dialéctica socioespacial. Sin embargo, tradicionalmente se ha dado mayor énfasis en cómo lo social configura o determina lo espacial y no al revés, es decir, en cómo lo espacial configura o determina lo social en diferentes dimensiones, tanto en la inmediatez de las relaciones interpersonales, hasta las relaciones de clase y de estratificación social” (Link, 2011), en otras palabras la vida social del actor se representa dentro del espacio, pues es lo que determina históricamente los momentos representativos de los actores sociales, sin dejar de lado la subjetividad la cual involucra las prácticas y las experiencias.

2.1. Introducción a campo, “origen del tema”

Nuestra introducción a campo, en un primer momento era para saber y conocer un poco más de la plaza y cuál era la problemática que presentaba, puesto que en un principio se tenía la idea que con la llegada de Las Antenas iba a tener lugar la gentrificación sin embargo, el tiempo en el que nos encontrábamos no concordaba de alguna manera con el estudio que se pretendía llevar a cabo,

dato que es una plaza relativamente reciente y aún desconocemos si este fenómeno puede ocurrir, además de no existir información, noticias o actos que indicarán inconformidad antes y durante su construcción, motivo por el cual evaluamos el tiempo con que contábamos y la ubicación. Por recomendación de nuestra asesora de tesina decidimos comenzar a la inversa, empezando por la ida a campo para posteriormente tener clara la problemática a estudiar, cabe destacar que para que esto sucediera tuvimos que tener clara la metodología que utilizaríamos a lo largo de la investigación, que como ya se mencionó fue la observación participante.

Optamos por dejar la idea de que hubiese gentrificación en esa temporalidad, debido a que los habitantes (entrevistados en nuestro primer acercamiento) que se ubican a un costado de la plaza no habían tenido conflicto alguno con la construcción de la plaza. A partir de pláticas casuales con los habitantes que conviven con este nuevo espacio surgieron opiniones en torno a la plaza, había quienes argumentaban que se veía más bonita la zona, otros que simplemente se estaban acostumbrando a esta nueva construcción, o quienes consideraban que los costos eran elevados y su posición económica no les permitía consumir. Estas percepciones fueron las primeras que nos introdujeron a campo y que nos hicieron plantear si la construcción de la plaza había llegado a modificar las prácticas sociales que tenían lugar anteriormente.

Es así que replanteamos el protocolo de esta investigación sin embargo, lo que no contemplábamos era la inseguridad de la zona, siendo notoria en nuestras caminatas por la avenida, o por los comentarios de quienes viven ahí. Fue así que presenciamos otro desafío metodológico que nos hizo enfocarnos en el interior de la plaza y las acciones que tienen lugar en ella. No obstante, mantuvimos contacto con la señora Bárbara, quien vende carne a lado de las Antenas y que posteriormente se volvió nuestro informante clave. La primera conversación que entablamos con ella fue en compañía de su hermana, quien también vende en la zona y quien a diferencia de la señora Bárbara era firme en su posición:

“Yo no voy a la plaza, ahí va sólo el barrio”

(Señora entrevistada, 25 de noviembre de 2018)

Esta frase que pareciese tan simple, marcó una trayectoria para investigar, ¿realmente solo “el barrio” asiste?, y si es así, ¿sólo asisten a comer helado y vitrinear? Así nuestra línea de investigación tomó su propio rumbo y a través de la observación participante decidimos analizar cómo las prácticas generan segregación.

Capítulo 3. Los centros comerciales, Shopping Center o Malls en la Ciudad de México

Los malls, shopping center o centros comerciales se caracterizan por contar con edificaciones construidas en grandes superficies de terreno, donde como menciona Gasca (2017), se incorporan empresas minoristas que ofrecen mercancías y servicios básicos y especializados, esto permite el desarrollo de conjuntos multifuncionales donde se lleva a cabo un flujo diversificado, integrado y continuo de consumo. Estos espacios comúnmente se encuentran conformados por supermercados, franquicias, tiendas departamentales y especializadas, cadenas globales de alimentos y bebidas, etc.

En el contexto histórico se tiene el dato de que los primeros centro comerciales datan desde el siglo XIX, iniciando como construcciones que contaban con diversos servicios; posteriormente en 1952 Víctor Gruen, un arquitecto austriaco-americano concibió el primer arquetipo de centro comercial cerrado donde existiera la posibilidad de realizar compras en un espacio hermético. Continuó la construcción de los denominados <<shopping malls>>, definiendo así una tipología de <<espacio cerrado para comprar>> (MABASA, 2017). Para esto el surgimiento del automóvil (Siglo XX) fue parte aguas para que los nuevos espacios de recreación tuvieran éxito en diversas ciudades, debido a que eran espacios que contaban con accesibilidad para la entrada y estacionamiento de los mismos, logrando ser así los lugares más concurridos y populares para la sociedad. “Sears Roebuck & Co. fue el primero en reconocer el significado del automóvil, construyendo grandes almacenes con estacionamiento, lejos del centro o en la periferia de las grandes ciudades. El coche fue el primer paso en la descentralización del comercio, lo cual promovió también la localización de servicios asociados a estos grandes almacenes” (Sánchez, 2008, p. 10).

Para 1956, en Minnesota (USA) surgió el primer centro comercial bajo techo, a partir de esta fecha los malls han sido tomados parte de una cultura de consumo de la urbe, esto debido a su presencia en las grandes ciudades. Gasca (2017) nuevamente menciona, que en América Latina, Brasil y México atestiguan su nacimiento durante la década de los sesenta, mientras que en otros países de la región la apertura de centros comerciales se reporta en los ochenta. En la Ciudad

de México, durante sus primeras dos décadas los centros comerciales tuvieron un moderado crecimiento y aparecen como enclaves inusuales en el paisaje urbano. Sin embargo, desde mediados de la década de los noventa han registrado un acelerado crecimiento y amplia dispersión en el tejido urbano, configurando un fenómeno de dimensiones metropolitanas.

En años más recientes, los malls han ido en aumento en países latinoamericanos, así como se muestra en la tabla siguiente:

TABLA I | Centros comerciales de países seleccionados en América Latina, 2014 y estimados al año 2025

PAÍS	NÚMERO DE CENTROS COMERCIALES		SUPERFICIE DE VENTA (MILLONES DE M ²)		RATIO COMERCIAL URBANO (M ² POR CADA 100 HAB.)	
	2014	2025	2014	2025	2014	2025
México	584	760	16,9	23,3	16,9	22,0
Brasil	511	700	13,5	22,8	7,8	12,0
Colombia	196	339	4,2	8,3	10,8	18,0
Argentina	114	178	2,1	4,3	5,4	10,0
Chile	79	320	3,5	6,5	22,2	22,0
Perú	71	90	9,2	3,8	9,2	25,0

Fuente: (Gasca, 2017, pg. 78)²

Cabe destacar que las principales características que se hacen resaltar de los centros comerciales, son: la arquitectura, la ubicación y en ocasiones a la población a la cual va dirigida (no todos los centros comerciales son iguales, debido a que puede variar su estructura y contenido dependiendo de la zona en donde se planea colocar o donde ya está establecido), dichos espacios son cuidadosamente planeados para promover el consumo, haciendo de este, un negocio que dejase un gran beneficio económico a largo plazo.

”La producción de centros comerciales implica un complejo proceso que va desde la adquisición de extensas superficies de suelo, al diseño y la gestión de grandes equipamientos y la coordinación de numerosas empresas y usuarios, por lo que representa un segmento donde solo intervienen firmas con importantes capacidades financieras, empresariales y logísticas. Existen tres

² <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v43n130/0250-7161-eure-43-130-0073.pdf>

actores que desempeñan roles complementarios en este proceso: las empresas inversionistas, que aportan los fondos de capital para la adquisición de suelo y su edificación; luego los desarrolladores inmobiliarios, que comprenden firmas que participan en el diseño, construcción y la promoción de locales para atraer negocios: ambos agentes promueven el centros comerciales básicamente como un negocio inmobiliario; finalmente, en un segundo momento se integran las unidades minoristas, que ofertan productos y servicios” (Gasca, 2017).

Originalmente los centros comerciales pretendían ser centros de compra venta al menudeo, pero desde los años cincuenta han concentrado diversas actividades e interacciones que no sólo están relacionadas al consumo, pues de alguna manera la misma sociedad es quien asiste a dichos lugares, hacen del centro comercial un espacio que va más allá de la compra y venta; tan sólo para los adolescentes se ha convertido en un lugar idóneo para reuniones y convivencia entre los mismos, es decir pasan el rato entre las tiendas, en ocasiones comprando y en otras no.

En el transcurso de los años los malls se han ido modificando, se han adoptado a nuevos elementos que permitan facilitar mayores horas de estancia a los visitantes, como ya se ha mencionado anteriormente, uno de los principales atractivos de los malls es su edificación, puesto que se invierten grandes cantidades de dinero para la realización de los mismos, esto con el propósito de embellecer su interior y de igual manera para brindar un espacio que cuente con todos los servicios necesarios para una visita más cómoda y agradable, cambiando así de manera radical la idea de un “mercado local” o del espacio público.

Así mismo a estos lugares se les considera como espacios semi-públicos, ya que de alguna manera existe una línea divisoria entre lo público y lo privado, pues aparentemente permite la entrada a toda persona que desee ingresar en el malls con o sin motivos de compra sin embargo, dentro de dicho lugar se debe de seguir algunas reglas como es el horario y el mantener el orden dentro de él.

3.1. Los centros comerciales en México

En México los centros comerciales tuvieron un gran impacto en la década del noventa, debido a las inversiones inmobiliarias que deseaban generar ingresos a través de megaproyectos comerciales, dichos proyectos se enfocaron en la creación de espacios diseñados para el ocio y el consumo, pues el centro comercial a partir de su nacimiento es considerado “uno de los principales hitos en las grandes ciudades contemporáneas. Su rápido crecimiento y difusión en los últimos lustros plantean nuevas formas en la edificación y organización espacial de los lugares orientados a la distribución y el consumo de bienes y servicios” (Gasca, 2017, p. 73).

No obstante, es importante señalar que la noción de compra tiene lugar en la época Prehispánica, donde la compra de productos se realizaba mediante el <<trueque>>, el cual era un sistema de intercambio de productos. Históricamente la apertura a la comercialización en México tuvo su inicio con “el comercio azteca, primordialmente en la ciudad de Tenochtitlan, capital del imperio azteca y lugar de asentamiento de la actual Ciudad de México; es con la fundación de la capital del imperio azteca que el ejercicio del comercio alcanzó el grado de desarrollo que encontraron los españoles, y al mezclarse con su forma de ejercer el comercio, constituye los antecedentes comerciales de la actual Ciudad de México” (García, 1997, p. 19). Posteriormente pasó a ser la venta en los mercados locales, que se encontraban ubicados en las plazas de los pueblos, pues de alguna manera “la plaza mercado y el corredor comercial se transformaron en lo que actualmente se conoce como mercado público; el libremesillero pasó a ser parte de los vendedores instalados en las cercanías del perímetro del mercado público, o zonas adyacentes, y el buhonero formó parte de los vendedores itinerantes en mercados, calles y parques” (García, 1997, p. 17).

En la actualidad, los espacios públicos que están enfocados a un comercio informal han tenido un significado como es el caso de los ya muy conocidos tianguis o mercados de pulgas, los cuales se encuentran conformados por puestos ambulantes que se colocan a una hora muy temprana de la mañana y se retiran en la tarde, dichos puestos a pesar de estar en desventaja en

comparación a los malls, han pasado a ser parte del contexto cultural del mismo país.

Cabe destacar que “los primeros centros comerciales que surgieron en la Ciudad de México fueron resultado de la asociación entre tiendas departamentales y desarrolladores inmobiliarios nacionales”, en donde las “alianzas entre tiendas departamentales y desarrolladores inmobiliarios domésticos facilitaron el primer centro comercial <<Plaza Universidad>> en 1969, resultado de la colaboración entre la empresa norteamericana Sears Roebuck y la firma inmobiliaria Sordo Madaleno” (Gasca, 2017, p. 79). Este fue el mecanismo que se usó en aquellos para la construcción de diversos centros comerciales en la Ciudad de México, pues se daba la cooperación con firmas inmobiliarias como es el caso de Sordo Madaleno, con El Puerto de Liverpool, Sears Roebuck, El Palacio de Hierro, etc. De alguna manera era la combinación perfecta para la planeación de megaproyectos que dejaran a partir del ocio y el consumo, una ganancia satisfactoria.

Sin embargo, en un contexto histórico anterior al surgimiento del primer centro comercial en México, “los grandes almacenes se establecieron por primera vez en el centro de la Ciudad de México entre 1851 y 1904. Durante este periodo se instalaron El Puerto de Liverpool, El Palacio de Hierro, Sanborns Hermanos, El Centro Mercantil, El Puerto de Veracruz, El Nuevo Mundo, La Ciudad de Londres, La Gran Sedería y Paris Londres. A partir de ellos se ubican pequeños comercios en la parte frontal de los edificios adyacentes, que hasta entonces habían sido exclusivamente habitacionales” (López, 2007, p. 113). Para 1940, Sears Roebuck abrió un gran almacén en la periferia de la Ciudad de México; para 1960 comenzaban a aparecer las primeras tiendas de autoservicio, enfocados al estilo de vida de los estadounidenses.

A finales de los años setenta “Surgen otros pequeños centros comerciales como El Rolex, Plaza Inn, Plaza Galerías y Plaza Polanco , que no incorporaron la tienda departamental como ancla, sino como oficinas, restaurantes y cines. En 1980 las empresas Liverpool y Palacio de Hierro promovieron la creación de Perisur, ubicado en la intersección de dos de las principales vialidades de México: Periférico y Avenida de los Insurgentes. A diferencia de los anteriores,

este centro comercial, se presenta con una imagen predominante internacional” (*Ibíd.*, p. 114), con un diseño totalmente exclusivo y privado que simulaba los malls de las ciudades americanas. El propósito que tuvieron estas primeras construcciones se enfocó en crear una imagen de país primermundista que era partícipe en el proceso de globalización. En 1992 y 1993 se crean Interlomas, Galerías Insurgentes y Galerías Coapa, que iniciaron como una extensión de Liverpool sin embargo, el proyecto más grande que tuvo lugar en esa época fue la creación de Santa Fe, que se catalogaba como el centro comercial más grande en América Latina.

La crisis económica que tuvo lugar en 1994, trajo consigo disminución en la calidad de vida y provocó desempleo, de manera que los centros comerciales también se vieron afectados, teniendo una baja en ventas de manera considerable, motivo por el cual implementaron las ventas a crédito y la unión con cadenas extranjeras, potencializando el consumo dentro de los centros comerciales, así como la posibilidad de que las personas logren olvidar sus necesidades y las sustituya por deseos. Posterior a esta crisis pero en la misma época de los noventa, se construyó la segunda gran plaza, Mundo E ubicada en el noroeste de la ciudad, un espacio semipúblico que simula una ciudad Europea al atardecer, con nubes de atardecer pintadas en el techo.

Es así, que en el siglo XXI, los centros comerciales retoman los mercados locales por ser lugares de compra venta, pero también de las plazas públicas al ser espacios que reproducen esta funcionalidad y se convierten en lugares de interacción. “La gente ya no va a surtirse de mercancía al centro, a menos que busque algo específico o sea mayorista; los ciudadanos pasean menos por los parques y la segregación social se hace más visible en diversos espacios urbanos” (López, 2007, p. 115).

Es importante resaltar que lo ofrecido por los centros comerciales en México varía de acuerdo a la zona en la que se encuentran, en el poniente las anclas son tiendas departamentales con artículos de lujo, cuando en el Oriente los centros comerciales más reconocidos se anclan a cines, almacenes y supermercados.

3.2. Segregación espacial en los centros comerciales: clase y desigualdad social

La creación de centros comerciales ha ido en aumento en los últimos 12 años en México, y se ha caracterizado como se mencionó con anterioridad por tener las características de una microciudad, que permite realizar diversas actividades en un mismo lugar, pero también por haber adoptado la desigualdad y segregación del exterior. Y es que las actividades que antes tenían lugar en las plazas públicas, en los parques o en las calles se han trasladado a los centros comerciales. De acuerdo con López (2003), el poco uso de estos espacios públicos ha generado una segregación a partir de quien los utiliza, además de aumentar la inseguridad, lo que promueve la construcción de más centros comerciales que al ser totalmente herméticos y <<seguros>> dan paso a la vida más hacia el interior.

La segregación con o sin plaza ya es visible en México, pues tan sólo se considera a toda la zona oriente, como una zona marginada, que se encuentra así mismo en constante violencia y delincuencia, arrojando como consecuencia un estigma sobre sus habitantes, pues de manera verbal se menciona que es una zona peligrosa, generalizando a la población que ahí habita como una población de criminales o como una población de nacos, es decir gente del barrio.

Cuando la sociedad o los mismos hechos violentos estigmatizan un lugar ya sea este una colonia, alcaldía o municipio las categorizan como zonas prohibidas o de difícil acceso, debido a que se tiene el miedo de acudir a dicho lugar. Dichas “zonas prohibidas no son sino el reverso del aislamiento social. Distintos sectores sociales reconocen sus propias zonas prohibidas, y esto repercute no sólo en sus respectivas prácticas, sino más importante aún, sus consecuencias se perciben en la estructura social misma: la presencia y encuentros se reducen, la interacción disminuye, el desconocimiento mutuo crece, y los prejuicios y estigmas se constituyen en el principal mecanismo de aproximación al *otro*. A partir de estos estigmas se genera y/o profundiza el miedo y la desconfianza hacia el otro. La trascendencia de este debilitamiento de la confianza puede comprenderse en toda su magnitud si tenemos en cuenta su centralidad en la

construcción de capital social y cívico y, aunque de manera más indirecta, para el bienestar social y la integración social” (Saraví, 2008).

México es un país que constantemente se encuentra en desigualdad económica, social y cultural, pues entre la misma sociedad existe un visible clasificación de clase social, que parte de los tres aspectos anteriormente señalados, por ello, en la sociedad se tiene la idea de que quienes asisten a los centros comerciales son los ricos y que aquellos que sólo van a vitrinear son los pobres porque no tienen el dinero suficiente o el que se necesita para realizar compras.

“En México, el 40% de la población no tiene posibilidad de comprar en un centro comercial queda excluida de la dinámica de consumo, pero no de los mensajes publicitarios y el poder de convencimiento. Entonces se apoyan en otro tipo de comercio que normalmente es el de la piratería, con la finalidad de no renunciar a esta sociedad de consumo.” (López, 2003, p. 110).

Pues de acuerdo a Saraví (2008), se considera que la estructura social mexicana está caracterizada por contar con una profunda desigualdad en las condiciones de vida de la población, que se expresa en múltiples y diversos indicadores, que son referentes a la distribución del ingreso, los niveles educativos, la inserción en el mercado de trabajo, el acceso a servicios de salud, y la seguridad social, entre otros.

Aunado a que “la construcción de centros comerciales, grandes corporaciones y barrios cerrados exclusivos para gente con alto poder adquisitivo han expulsado a grupos en condición de pobreza de las zonas céntricas a la periferia, sitios donde viven en condiciones poco dignas, con carencia de servicios básicos y en algunos casos en la ilegalidad, señalaron especialistas universitarios.” (Olivares, 2013).

Es así que los distintos estudios que se han realizado acerca de estos espacios han llevado a la “creación de una tipología que toma en cuenta el tamaño de la plaza, su actividad comercial y su zona de influencia.” (Casazza, J., 1985, pp. 4-7) Es así que se dividen en 4 tipos:

Tipo	Características
Vecinal	Tiene mercancía destinada a satisfacer las demandas diarias de un barrio o colonia.
Comunitario	Ofrece una gama de mercancías más amplia o especializada y atrae consumidores que vienen de más lejos.
Regional o Suprarregional	Proporciona productos de mayor lujo, su principal atracción es la tienda departamental.

Fuente: (López, 2007, pg. 117)

Con esta clasificación podemos ubicar a Las Antenas en los 4 tipos, dado que los servicios que ofrece corresponden a lo que ofrece cada tipo de plaza.

A pesar de responder a distintas demandas, el diseño más común en todas es el de la vieja plaza pública, donde hay un espacio de unión que permite la recreación de distintas actividades pero con la diferencia de que se prohíben actividades políticas o deportivas, permitiendo que los visitantes pasen un rato tranquilo, lejos de estas problemáticas. Sin embargo, estas construcciones no responden a un símbolo de lo local, sino a un espacio fragmentado que proporciona distintas visiones de un mismo punto (López, 2003).

Miller (2017), menciona que la desigualdad es fácil de ignorar si se tiene la suerte de ser rico o de clase media, por lo que en su trabajo como fotógrafo retrata esta división entre ricos y marginados, siendo México uno de los países más desproporcionados económicamente, teniendo como ejemplo Santa Fe, un espacio donde esta desigualdad es visible, además de ser uno de los lugares más estudiados por la distinción entre las grandes edificaciones que muestran el lujo de la alcaldía mientras que a lado se encuentra el barrio y las viviendas de bajos recursos divididos solo por una pared. Es importante resaltar que Santa Fe antes de ser este espacio ostentoso donde se encuentran la mayoría de oficinas y centros comerciales que dan la apariencia de un país distinto, era un basurero y el más peligroso de la ciudad, pero que gracias a este tipo de construcciones inicia un proceso de gentrificación que desplaza a quienes solían habitar ahí para atraer personas de un nivel socioeconómico más alto.

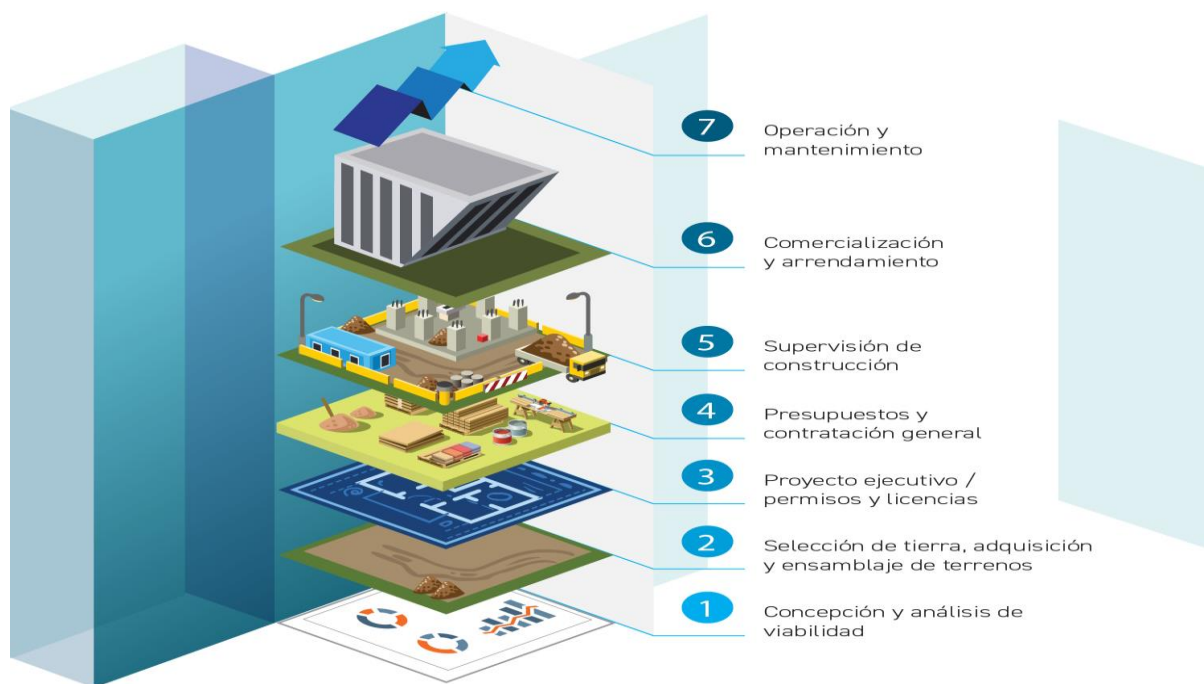
Este proceso apenas comienza en las Antenas, donde la segregación dentro y fuera de la plaza ya es notoria, tanto por quienes habitan a lado de la plaza y consideran ser superiores a las personas que cohabitan en el mismo espacio pero son <<del barrio>> o por autoridades de la plaza que basados en un contexto totalmente subjetivo deciden a quién revisar y a quien no, pero que será desarrollado más adelante.

3.3. Plaza Parque las Antenas

Como se ha mencionado con anterioridad, Plaza Parque las Antenas se encuentra en los límites de las alcaldías de Iztapalapa y Tláhuac³, fue construida por Fibra Danhos “un fideicomiso mexicano constituido principalmente para desarrollar, ser propietarios de, arrendar, operar y adquirir activos inmobiliarios comerciales icónicos y de calidad premier en México. Su portafolio actual consiste de 15 inmuebles que incluyen centros comerciales, oficinas y proyectos de usos mixtos” (Fibra Danhos, 2017).

4

La idea comercial o estrategia utilizada por Fibra Danhos se basa en siete pasos:



³ Dirección específica: Periférico #3278, Col. La esperanza, Alcaldía Iztapalapa, CDMX CP. 09910, tel: 5046-5022

⁴ <https://www.signi.com.mx/FD2018/modelo.html>

- 1) Concepción y análisis de viabilidad
- 2) Selección de tierra, adquisición y ensamblaje de terrenos
- 3) Proyecto ejecutivo/permisos y licencias
- 4) Presupuestos y contratación general
- 5) Supervisión de construcción
- 6) Comercialización y arrendamiento
- 7) Operación y mantenimiento

Estos pasos son la argumentación que sostienen para mantenerse dentro del mercado, dado que como principal enfoque a su criterio es el crear <<inmuebles icónicos de calidad premier>>. Al analizar Las Antenas dicho inmueble no fue la excepción a su tipo ideal, puesto que la arquitectura con que cuenta simula a las plazas europeas o americanas.

Las Antenas resaltan de las demás construcciones de Fibra Danhos y del resto de los centros comerciales que se encuentran en la Ciudad de México, esto se debe por diversos factores pero el más notorio es el parque de diversiones que se encuentra en la parte superior del inmueble. Su construcción se consolidó por la inversión de 5 mil millones de pesos, de los cuales “Fibra Danhos invirtió 3 mil 600 millones de pesos en la construcción del centro comercial, 700 millones para la instalación de la feria Kataplum única en su tipo y mil millones de pesos para locatarios” (Periódico El Universal, 7/06/2018, 14:34)⁵. Sin embargo, esta última no pudo inaugurarse a la par de la plaza, por motivos de construcción, por lo que se inauguró meses después, precisamente el 6 de noviembre del mismo año.

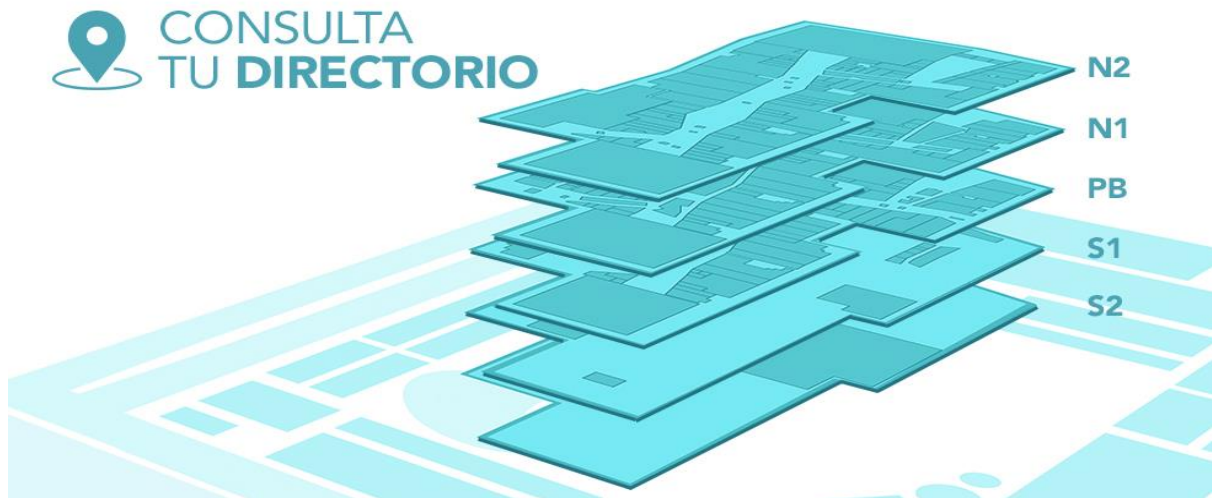
El 7 de junio de 2018 se inauguró y es el segundo centro comercial de Fibra Danhos en Iztapalapa, el primero fue Parque Tezontle, que a pesar de su gran arquitectura no tuvo tal ambición en su construcción, las Antenas contó con la participación de corporaciones de renombre como Liverpool, Sears, Zara, Nike,

⁵ <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/negocios/inauguran-centro-comercial-parque-las-antenas-en-iztapalapa>

Tous,

entre

otras.



6

Se conforma por dos sótanos, el sótano dos cuenta con espacio para estacionar y un Walmart, en el primer sótano de igual forma hay espacio para estacionar y un salón de belleza para niños; la planta baja (la cual es la entrada principal de la plaza), cuenta con algunos restaurantes, tiendas departamentales, y tiendas de joyería como Tous o Bizarro, siendo Cuidado con el perro y Miniso las más frecuentadas quizá por los bajos costos de sus productos; en el primer nivel la mayoría son tiendas de ropa, y restaurantes de comida rápida, siendo estos últimos los más frecuentados; el segundo nivel se caracteriza por tener mayor opciones de cafeterías, servicios de belleza, y áreas de entretenimiento como el cine, Flexzone, Gamers, etc. y por último se encuentra el último nivel que es exclusivo de Kataplum.

Cabe destacar que los fabricantes de Kataplum son una firma Italiana, que fueron contratados por el grupo Diniz, que a su vez es la empresa controladora de Recórcholis, empresa líder en centros de entretenimiento familiar, que cuenta con diversas atracciones como Kataplum.

El acceso a Kataplum es para todo público sin embargo, tiene un costo para acceder sin importar si el propósito es subir a los juegos, se debe pagar para la permanencia en el tercer piso. El costo de los juegos varía de acuerdo al día de

⁶ <https://www.parquelasantenas.com.mx/>

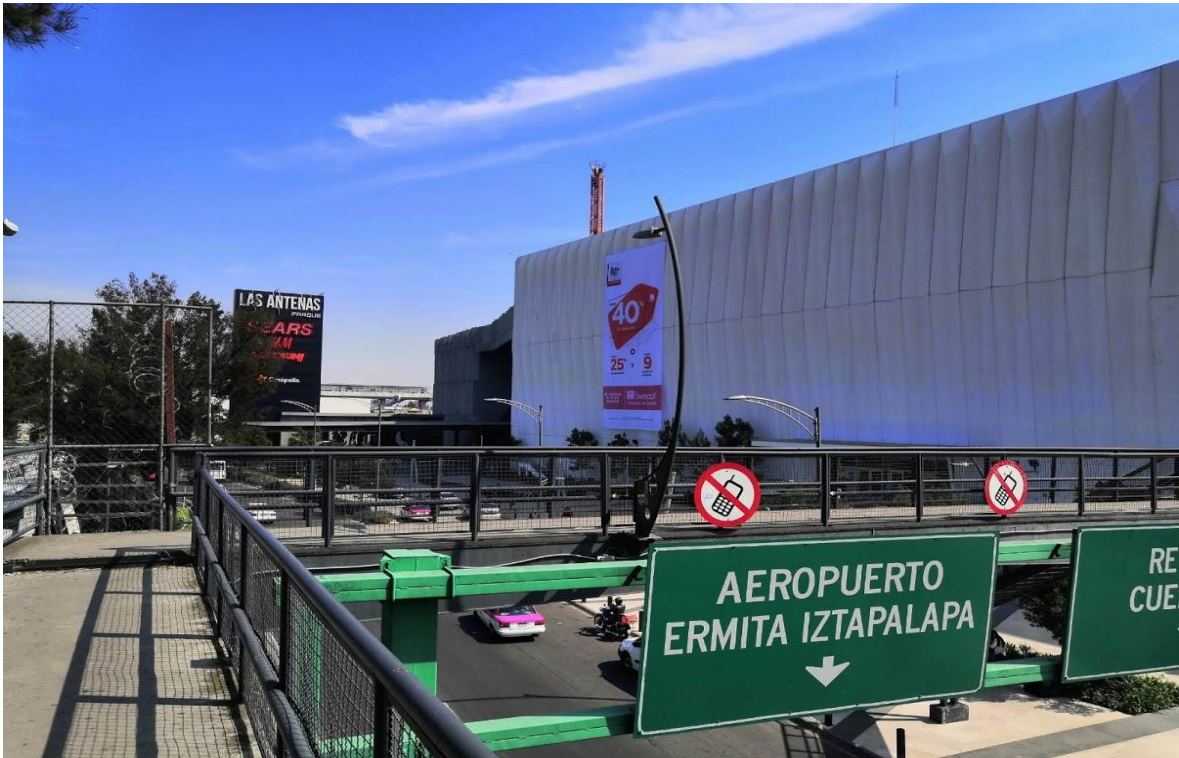
la semana, por ejemplo, el costo suele ser menor si se desea ir en día lunes, pero si se desea asistir el día domingo su costo se eleva; el costo para subir a los juegos tiene dos formas de pago, la primera es pagar un juego a la vez o la segunda pagar un pase, el cual te da acceso a todos los juegos, pero cabe destacar que el precio es más elevado que el de un parque de diversiones exclusivo para eso como lo es Six Flags.

Esta feria que se encuentra arriba de un centro comercial ha llamado la atención de diversas personas, entre ellas están dos youtubers que expresan su opinión, Escorpión Dorado y Los Destrapados (Cómicos que pertenecen a Tv Azteca), ambos videos muestran cómo es el contexto de Kataplum, dejando a un lado la plaza sin embargo, ambos mencionan que es sorprendente que el parque se encuentre en la parte superior de un centro comercial; en ambos videos se visualiza a personas de la misma alcaldía disfrutando de su estadía en el lugar.

El video que subió a la plataforma de YouTube el Escorpión Dorado⁷ tiene un corte más promocional, ya que no se hace ninguna crítica al lugar, al contrario muestra cómo se divierte dentro del parque, a pesar de que los juegos se encuentran enfocados a un público más infantil, dado que sólo cuenta con dos juegos que despiertan el interés de los adultos, como es el caso del <<Patatús>>, juego perteneciente a Kataplum, Las Antenas.

Es así que la característica principal de Las Antenas a nivel visual es Kataplum, y posteriormente la Central de Abastos, que representan significativamente la alcaldía. Sin embargo a nivel económico, las Antenas está diseñada para una llegada fácil, es decir, se puede llegar a través del Metro (La estación del metro que queda al costado de la plaza es Periférico Oriente), transporte público o particular. Pues Periférico llega a conectar con el municipio de Nezahualcóyotl, el cual pertenece al Estado de México, esta estrategia se pensó para atraer la atención de familias pertenecientes a otras alcaldías y municipios del Estado de México, así mismo para que puedan asistir cualquier día de la semana.

⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=MAz2WPaf7JE>



Fotografía 1. Parque Las Antenas. Elaboración propia.

No obstante hay un inconveniente a considerar para asistir a la plaza, esto es el contexto en donde se encuentra y la alcaldía a la que pertenece. Una zona marcada por la inseguridad, que a pesar de tener acceso a la plaza por distintas vías la imagen marginal que representa no concuerda. Pues como contexto tenemos que la CDMX cuenta con una población total de 8,985,339 habitantes, 2,301,323 viviendas particulares habitadas y con un promedio de escolaridad de 11.1 de la población de 15 años y más, ubicando a Iztapalapa como una de las alcaldías con mayor densidad poblacional, contando con una población de 1,827,868 personas, esto de acuerdo a un censo realizado en el año 2015 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de igual forma se tiene el dato de que se registraron un total de 495,665 viviendas particulares habitadas, con un promedio de 3.7 ocupantes en las mismas viviendas particulares habitadas, así mismo el promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es del 10.2 (28.7 es el promedio de 15 años y más con media superior y un 21.7 con superior) y finalmente el ingreso de remesas familiares de ese año fue de 352.8 millones de dólares.

Sin embargo, no es lo único que destaca en cuanto a cifras, pues en comparación a las demás alcaldías, esta se encuentra ubicada en el segundo lugar de las alcaldías más peligrosas de la Ciudad de México con un índice de pobreza del 35% (Procuraduría General de Justicia, 2018).

Sólo para puntualizar la incidencia delictiva desde su inauguración de la plaza, se adjuntan 2,947 delitos en el mes de su apertura quedando así en segundo lugar después de Cuajimalpa, pues esta alcaldía registró un total de 3,180 delitos en el mismo mes, sin embargo contemplando el resto de las alcaldías se registró un total de 19,454 delitos en la CDMX. A un año de su apertura el índice delictivo fue de 3,145 delitos, quedando en primer lugar de las alcaldías con mayor número de delitos en el mes de junio del 2019, en segundo lugar quedó la alcaldía Cuauhtémoc con un total de 2,974 delitos y en tercer lugar la alcaldía Gustavo A. Madero con un total de 2,008 delitos, sumando los delitos del resto de las alcaldías, da como resultado 19,959 delitos.⁸ Estos datos nos permiten tener indicios de que en Iztapalapa no ha habido disminución alguna en el ámbito delictivo, sino todo lo contrario, en tan sólo un año aumentó. Hablando a nivel CDMX el robo a transeúntes, es el delito que tiene mayor cifra, ya sea este cometido con o sin violencia.

En cuanto al contexto de las Antenas no hay un dato en específico sobre actos delictivos, sin embargo por medio del trabajo de campo, se obtuvieron testimonios que demuestran el daño colateral de esta construcción en la alcaldía, pues el acercamiento con personas que viven en las unidades habitacionales que se encuentran a lado de la plaza, comenta que desde su inauguración el robo a transeúntes aumentó, siendo habitantes de la zona víctimas de la inseguridad. El motivo, es por el estrecho espacio que queda entre los puestos ambulantes e informales y la plaza, que recorren de esta última hasta el metro y proporcionando el espacio idóneo para el robo principalmente de celulares.

A pesar de haber seguridad fuera de la plaza, está sólo aplica en los límites de la misma, dejando en desventaja y expuesto a un posible robo a todo aquel que

⁸ <https://www.pgj.cdmx.gob.mx/procuraduria/estadisticas-delictiva>
<https://www.pgj.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Esta./2018/06-boletin-junio.pdf>
<https://www.pgj.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Esta./2019/06-boletin-junio.pdf>

camine por dicho pasillo, así como el tránsito fuera de la plaza donde es sencillo encontrar a personas en situación de calle.



Fotografía 2. Contexto de la zona. Elaboración propia.

Lo que permite observar esta fotografía es lo que se ha venido mencionando, la manera en que se rompe el paisaje, mostrando de un lado una gran construcción y dejando a lado una zona estigmatizada.

Capítulo 4. Las prácticas sociales en Plaza las Antenas

López (1999) menciona que los centros comerciales son espacios de hiperrealidad que incluyen factores posibles de controlar como lo es el clima, el aroma, la vegetación, etc. lo que lleva al sujeto a aceptar el espacio como una realidad donde se borran las barreras simbólicas. Sin embargo, en México las plazas se caracterizan por tener altos niveles de inseguridad que han traspasado estos espacios, en los últimos años han sido bastantes las noticias de asaltos o robos dentro de espacios que se creían protegidos, no obstante, aún no hay suficientes estudios que permitan analizar cómo las prácticas sociales dentro de los centros comerciales visibilizan estas percepciones de inseguridad.

Por este motivo el propósito de este capítulo es abordar dos temas centrales, las prácticas sociales que tienen lugar dentro de Parque las Antenas pero que a su vez visibilizan la desigualdad a través de prácticas de consumo y las percepciones de inseguridad por el contexto en que se encuentra. Por otra parte está un segundo tema, el cual está enfocado en el análisis de la segregación fuera de esta plaza, la cual se da en dos segmentos, la que surge en la exclusión de miembros de una misma colonia considerados “los del barrio” y la segregación de quienes por factores económicos no acceden a este espacio, el cual los excluye a través de barreras tanto físicas como simbólicas.

4.1. Prácticas sociales dentro de Las Antenas: Prácticas de consumo, desigualdad y percepciones de inseguridad

Los centros comerciales, cuentan con una diversidad de atracciones, que pueden ir desde tiendas de ropa, cines, restaurantes, hasta juegos mecánicos como es el caso de Las Antenas, lo que busca garantizar una mayor estadía del consumidor en este espacio, con la finalidad de satisfacer las necesidades creadas por el mismo consumo, y volviéndolos espacios de simulación, de identidad y de cercanía, que también están marcados por desigualdades económicas.

Bajo el contexto de Las Antenas, estas actividades de consumo, pero también de apropiación, se ven reflejadas en los 3 niveles, planta baja, y los 2 sótanos que la conforman. Cada nivel expresa un uso diferenciado del espacio, que hace

notoria la diversidad de significados; un ejemplo claro es Walmart, el cual se ubica en el segundo sótano, dicho supermercado pertenece a una serie de grandes almacenes, cuyo origen es estadounidense, pero ha ido estableciendo varias tiendas de la misma cadena en todo México, sin embargo estas pueden cambiar su contenido dependiendo de la zona donde se ubique, variando también el costo de los productos.

En este segundo sótano el ambiente es familiar casi en su totalidad, dado que son familias y amas de casa quienes acuden con frecuencia, de igual forma también asisten trabajadores de la misma plaza a consumir, sin embargo, estos últimos realizan compras mínimas, que van desde un refresco, golosinas o un poco de despensa. Los mayores consumidores de este supermercado son amas de casa que con frecuencia acuden con listas en las manos y enfocadas a sólo comprar lo necesario, sin embargo, los fines de semana la cantidad de personas que se pueden encontrar es mayor, pues suele haber familias completas comprando, sin mencionar días de descuento como el pasado “Buen Fin”, donde los actos de consumo se hicieron presentes y era casi imposible caminar dentro del establecimiento, en ese momento no existieron barreras, ni percepciones de inseguridad, pues lo que importaba era adquirir el mayor número de productos posibles, reduciendo la sociabilidad que podría tener lugar en espacios públicos como parques, plazuelas, etc.

Siguiendo la misma línea de los niveles que conforman la plaza, observamos y analizamos la planta baja, cuyo nivel cuenta con las tiendas más concurridas, así como con la mayoría de restaurantes que son frecuentados por una clase social distinta a quienes acuden a la comida rápida. Aquí las tiendas que tienen un mayor aglutinamiento de personas son MINISO y Cuidado con el Perro, siendo las tiendas que ofrecen precios más económicos para acceder a ropa o accesorios de moda, y que suelen frecuentarlas personas pertenecientes a una clase media, donde nuevamente los efectos del Buen Fin se hicieron presentes, con grandes filas en tiendas de bajo costo como Cuidado con el Perro, que en comparación con tiendas departamentales como Liverpool que se caracterizan por ser más costosas estaban casi vacías. Medina (1997) explica que esto es el reflejo de los procesos sutiles de exclusión, que se refleja en prácticas de

consumo que crea distinciones sociales y entre grupos, es decir, “el consumo de bienes materiales por el consumo simbólico que encierran contribuye a mantener la desigualdad entre clases sociales” (Medina, 1997, pp. 115).

En el mismo nivel, la heladería NUTRISA suele tener una gran clientela los fines de semana, siendo un lugar donde se aglutinan familias para el disfrute de un helado y posteriormente dan paso al recorrido al interior de la plaza o buscan lugares donde puedan descansar para el goce del alimento, en ambas acciones se puede observar las interacciones verbales y físicas que se llevan a cabo, como es la plática y el jugueteo, y que se hicieron visibles en la observación participante que se llevó a cabo.

Planta baja y el primer nivel son los espacios con un mayor aglutinamiento en comparación con los demás niveles que conforman la plaza. El primer nivel cuenta con áreas de comida rápida que son accesibles para todo público, restaurantes, zonas de juego como Recorcholis, Flex Zone, y el cine (Cinépolis). En estos espacios ya es cotidiano encontrar un abarrotamiento de personas los fines de semana, a diferencia de los demás días de la semana, donde las mesas ocupadas son pocas y suele haber estudiantes y parejas, siendo una zona de encuentro, donde hay personas en espera de alguien, en su mayoría parejas sentimentales, pues son pocos quienes esperan a un amigo, dedujimos esto por el comportamiento que ejercen, es decir, cuando la espera es por amigos se encuentran constantemente mirando el celular y vestidos casualmente y cuando estos llegan suele haber un tipo de reproche por su tardanza, cuando son parejas sentimentales, las mujeres suelen mirarse en el espejo para rectificar que el maquillaje esté bien o para realizar retoques, así mismo colocan el brazo en la mesa y la palma de la misma toca su rostro mientras miran por los posibles lugares por donde pueda entrar la persona a quien esperan, la comunicación por teléfono comúnmente es para verificar la tardanza, manteniendo un diálogo que se basa en -no te preocupes yo te espero, no llevo mucho esperando de todas formas-, cuando son chicos esperando a su pareja sentimental, suelen ver su cartera y así mismo se encuentran observando las opciones de comida, dedujimos que es para planear lo que pedirán tanto él como su acompañante,

pues de alguna manera es para ver cuáles son los alimentos que se ajustan en su presupuesto.

Pérez (2012) nos dice que “la concepción del mall en tanto escenario de sociabilidad adolescente implica que las prácticas de consumo tengan una relevancia mínima en la descripción que los jóvenes hacen de sus rutinas en el centro comercial. El consumo como práctica depende, entonces, totalmente de las circunstancias (familiares o sociales) que causaron la concurrencia al mall” (Pérez; Salcedo; Cáseres, 2012, p.61).

“Vamos a la universidad y vivimos cerca, por eso a veces nos reunimos mi amiga y yo para ir a comer comida rápida o al cine, a Kataplum no venimos, no porque sea muy costoso, sino porque preferimos Six Flags”

(Joven entrevistada, 04 de octubre de 2019)

Como ya se mencionó, la visita de los adolescentes va a ser determinada dependiendo de la circunstancia por las que hayan asistido a la plaza.

Para tener un poco más de contexto sobre este nivel, vamos a generalizar un poco, haciendo referencia a que generalmente se encuentra más gente en el área de comida, en comparación con las demás tiendas que se encuentran en el mismo nivel, tan sólo Cinépolis entre semana acude muy poca gente en comparación con los fines de semana.

Comúnmente son jóvenes de nivel medio superior quienes más acuden a la plaza de lunes a viernes, ya que después de clases asisten a la plaza para pasar más tiempo con sus amigos mientras platican o juegan. Son actores sociales fáciles de identificar, pues llevan consigo el uniforme o las mochilas y su hora de llegada a la plaza por lo general es entre las dos y tres de la tarde.

Las actividades que realizan se limitan a sólo a caminar y sentarse en el área de comida, dado que de alguna manera son lugares donde no hay una presión por consumir, tan sólo cuando pasan por las tiendas se limitan a entrar pues con antelación saben que su fin no es el comprar, sino sólo matar el tiempo dentro de la plaza.

“Pues si he comprado aquí cuando vengo con mis padres, pero cuando vengo con mis amigos sólo vemos y caminamos por los diferentes niveles de la plaza, así matamos el tiempo aquí. Durante nuestra estadía platicamos y si nos alcanza el dinero nos compramos un helado”

(Joven entrevistado, 04 de octubre de 2019)

En este aspecto, es importante destacar que los jóvenes hacen uso de este espacio como lugar de reunión, ya sea por la falta de espacios seguros o por la cercanía a sus hogares, ellos ocupan este espacio para platicar, caminar, quizá comer un helado pero sin realizar actividades de consumo. Como ya mencionaba Pérez (2010), a pesar de no tener acciones consumistas, ejercen una apropiación del espacio que se da a través de las interacciones y prácticas de integración que realizan ahí.

En el último nivel donde se encuentran los juegos mecánicos, la diversidad de personas no es tanta como en los demás niveles, comúnmente son personas que vienen de otras alcaldías y que no hacen otro uso más que asistir a conocer la famosa feria arriba de un centro comercial, pues quienes son de la alcaldía concuerdan en que los costos son elevados para lo que ofrece.

Diversos medios de comunicación han destacado Las Antenas como la única plaza con un parque de diversiones en la azotea, sin mencionar mayores detalles de su ubicación, pues lo que resalta más es el ya mencionado Kataplum, su entrada es restringida y sólo se puede acceder en la compra de una entrada general, a excepción del mes de septiembre del año en curso, donde se mantuvo el acceso libre por las fiestas patrias, con la finalidad de que el público conociera las atracciones con que cuenta.

Anterior a este mes se podía observar y escuchar que no todos los juegos se encontraban en funcionamiento, debido a la poca afluencia que tenía, pues de alguna manera sólo subían aquellos que tenían la posibilidad de pagar la entrada general que da acceso a las atracciones, cabe aclarar que a pesar del costo de la entrada, cada juego cuenta con un costo independiente, el cual puede no ser tan económico para subir.

“A mí me gustan los juegos mecánicos, me encantan las emociones fuertes y por eso me llamó mucho la atención Las Antenas, aparte de que queda muy cerca de mi casa, voy muy seguido, de hecho ya tengo mi tarjetita con la cual recargo y me puedo subir a los juegos que más me gustan. Me gusta mucho también Sixflags pero me queda muy lejos y gastaría más. Yo sinceramente no voy a comprar porque todo es muy caro, yo sólo voy a Kataplum y a comer comida rápida, pues no me agrada mucho la idea de entrar a comer a los restaurantes”

(Joven entrevistado, 07 de noviembre de 2019)

En este espacio, nuevamente las relaciones interpersonales no tienen lugar, los padres de familia mantienen la vista totalmente absortos en el celular, aunado a que el ruido de los juegos y la llamada a espectáculos complican el poder mantener una conversación. La observación participante aquí fue imposible, el primer obstáculo tuvo lugar con un padre de familia que estaba en espera de su hijo, y al intentar tener una conversación para conocer su perspectiva mencionó que no hablaba español, por lo que se optó por finalizar ahí.

El acceder a este lugar, proporciona una mezcla entre el clásico parque de diversiones con un parque de colonia, manteniendo espacios de venta de comida rápida, un escenario para diferentes eventos dedicados a un público infantil (espectáculos, payasos, comedia, teatro, etc.), el espacio donde se ubica un pintacaritas (persona que pinta a los niños como ellos deseen, ya sea de animales o de personajes ficticios), que son más frecuentes en espacios públicos como Chapultepec. Así se mantiene el centro comercial, con una unión entre los espacios públicos y los de consumo, buscando la estadía del visitante por un tiempo prolongado.

Reafirmando esto último, por la arquitectura del espacio, el cual se encuentra diseñado para atraer a padres de familia que buscan un espacio para que sus hijos se diviertan pero manteniendo lugares donde también ellos puedan esperar, sin embargo, no a muchos les agrada la idea de que este parque de diversiones

se ubique en el último nivel de la plaza, pues de alguna manera provoca desconfianza.

“A mí me encanta subirme a los juegos mecánicos, me gusta ir a Sixflags y a la feria de Chapultepec aunque ya se encuentra clausurada, pero he ido a Las Antenas y al ver Kataplum, no me atrevo a subirme, ni a ver cómo está el parque, ni a ningún juego, porque no me inspira confianza, tengo miedo de quedarme atrapado en algún juego o salir volando de alguno, y no es una altura de la cual si yo caigo garantice que sobreviva”

(Joven entrevistado, 17 de octubre de 2019)

Puede que dicha inseguridad se deba a una noticia que circuló por redes sociales y en noticieros, que alertó a la población, pues a mitad de año se presencié una falla en el juego <<Patatus>>, el cual pertenece a Kataplum, provocando que se detuviera y que las personas que se encontraban en él se quedaran suspendidas en el aire durante más de diez minutos, a las instalaciones llegó el cuerpo de bomberos y protección civil para resguardar a los afectados.⁹

A partir del trabajo de campo y de las percepciones recabadas como la anteriormente citada, se obtuvo una clasificación que consiste en una división de cuatro categorías del posible público que acude a este nivel; en la primera se encuentran los que tienen la confianza de subir a Kataplum y tienen las posibilidades económicas; en segunda, las personas que tienen la confianza de subir pero que no tienen la posibilidad o no cuentan con una solvencia económica; en tercera, las personas que tienen las posibilidades económicas pero desconfían de subir a Kataplum y por último las personas que no tienen las posibilidades económicas pero tampoco tienen el interés de subir.

La clasificación que se realizó por niveles para determinar los usos distintos de la plaza, así como las prácticas que tienen lugar en cada espacio, permite tener un mejor análisis, es decir, quienes tienen una buena solvencia económica sólo

⁹ <https://www.milenio.com/virales/falla-juego-parque-iztapalapa-deja-usuarios-aire>

asisten a conocer los juegos, siendo la mayoría quienes finalizan ahí sus actividades, evitando algún tipo de interacción adicional dentro de la plaza, sin embargo quienes su estabilidad económica no les permite acceder a esa parte son personas que comúnmente sólo asisten de visita a la plaza o para comer un helado, puesto que carecen de la posibilidad de realizar actividades que requieran un mayor consumo.

Pero retomando este último nivel, fue posible analizar la postura de quienes comentan en medios digitales, quienes mantienen una desigualdad clara que refleja el contraste de la zona, dado que da pie a la crítica de prácticas sociales como vitrinear, o solo comer helado.

No.	Comentarios Sacados de videos de <<YouTube>>
1	"Pa los pobres que se creen fresas"
2	"Que horrible vista, todo Iztapalacra, llena de vecindades y delincuentes ja ni agua tienen pero que tal su mini Six Flags jajajaja"
3	"El Six Flags de los pobres"
4	"Plaza las antenas donde puedes ser pobre y mamón a la vez"
5	"La adrenalina más cabrona es para llegar a ese lugar ya que está muy culero jajaja la pura rata"
6	"Ni Antara, ni plaza Carso, ninguna se salva, va pura gente como tú, a vitrinear porque no les alcanza para comprar nada, o quizá si, un helado Nutrissa. jajajaja"
7	"Esta caro esa madre, mejor compro el pase a Six Flags"

También son una manera de analizar la estigmatización de la plaza partiendo de su ubicación, debido a que la alcaldía se encuentra estigmatizada como un lugar con altos índices de violencia, pues desde la perspectiva de personas ajenas a dicha alcaldía manifiestan inseguridad y un rechazo hacia quienes habitan ahí. De igual manera por medio de esta plataforma digital se manifiesta una reproducción de desigualdad espacial, partiendo del estigma que hay acerca de quienes asisten aquí, y basados completamente en una perspectiva ajena a lo que ocurre dentro.

Goffman (1963) explica el término <<estigma>>, como la manera para desacreditar algo, ya sea un objeto, lugar o individuo. Dicha desacreditación crea un ambiente de desagrado y de no aceptación hacia lo que está estigmatizado. Si el estigma está dirigido hacia una persona está no recibe respeto alguno, sino rechazo de quienes lo rodean o lo miran, logrando así que la persona estigmatizada constantemente sea insegura de sí misma. Goffman dice que en la persona estigmatizada surge una incertidumbre porque no sabe en qué categoría será colocado y si esta le favorecerá o no, “de este modo, aparece en el estigmatizado la sensación de no saber qué es lo que los demás piensan <<realmente>> de él” (Goffman, 1963, p. 25).

Otro medio digital que marcó esta estigmatización fue Facebook, donde la mayoría de comentarios hacían referencia a la zona y sus pobladores, pues cuando se dio a conocer sobre la apertura de Kataplum por medio de noticias publicadas en esta red las personas no dudaron en comentar y expresar su opinión.

No.	Comentarios de Facebook ¹⁰
1	La atracción del terror es entrar y salir de esa zona jajajajaja.
2	La atracción extrema en el atascón cuando este el tianguis de las Torres!!!
3	Adrenalina al máximo, poder salir con vida será algo más allá de lo

¹⁰ Todos los comentarios fueron rescatados de comentarios de una publicación, que daba la noticia de la apertura de Kataplum, dichos comentarios fueron del 17 de noviembre de 2018

	inimaginable. Compartir juegos con el Bryan y la Kimberly no gracias.
4	Y de las mejores vistas de todo México. Casa a lo bestia, terreno baldío, la línea 12 del metro y ríos y ríos de tráfico por el periférico. Uff papá.
5	Coapa por lo que veo hay mucho pinche Iztapalapense, que chingaos hacen aquí???? Que se queden con su Six Flags para pobres y entre menos vengán para acá mejor, luego puro Kevin y Brittany andan parando por acá queriéndose sentir de aquí. Jajajajaja
6	Cuando abran el nuevo parque ya tendrán donde robar los Kevins y los Brayans.
7	Y las ratas afilando los dientes, en la espera de la inauguración.
8	Pinche ubicación más mierda
9	En esa zona va a ir puro ñero, así ni ganas dan de ir...
10	Más rateros en esa zona cha...

Nuevamente el mismo autor, nutre este análisis de comentarios en medios digitales, haciendo referencia a la discriminación que se ejerce y se ve reforzada por la construcción de una ideología que explique la inferioridad de la persona segregada y de cuenta del peligro que esta representa, racionalizando una apatía que se basa en otras diferencias como es la clase social.

Este estigma se ve reflejado en situaciones tan cotidianas como ir a una entrevista de trabajo, donde las empresas solicitan a trabajadores que cumplan cierto perfil para poder laborar, el cual va más allá del currículum, es decir, la apariencia juega un papel importante en la selección. Existiendo empresas que contratan personas de tez blanca, con una cierta estatura, delgados, de buen físico, etc. Existiendo un mayor requerimiento de requisitos de apariencia en tiendas de ropa o accesorios, que venden un perfil de consumo.

Plaza Las Antenas, cuando se inauguró solicitaba diversos perfiles de personas que quisieran trabajar en las tiendas que se encuentran establecidas dentro de la plaza, sin embargo, había tiendas que pedían un perfil estricto para laborar, sin que existiera un currículum que llenar con anterioridad, pero que se veía reflejado en la entrevista.

Así fue el caso de una chica que vivió cerca de la plaza, y que debido a la cercanía decidió pedir trabajo en una de las tiendas de ropa de esta plaza, teniendo como principal propósito completar sus gastos, y sustentar sus estudios. Acudió junto con sus amigos a la entrevista para ser reclutados, puesto que ella contaba con años de experiencia como vendedora en tiendas de ropa, sin embargo, y a pesar de la experiencia la respuesta recibida fue de rechazo por no cumplir con el perfil requerido, que como ya se mencionó no era especificado.

Lo que ella percibió que era el perfil requerido, era una mujer joven de tez blanca y esbelta, contrario a su tez morena y un poco robusta.

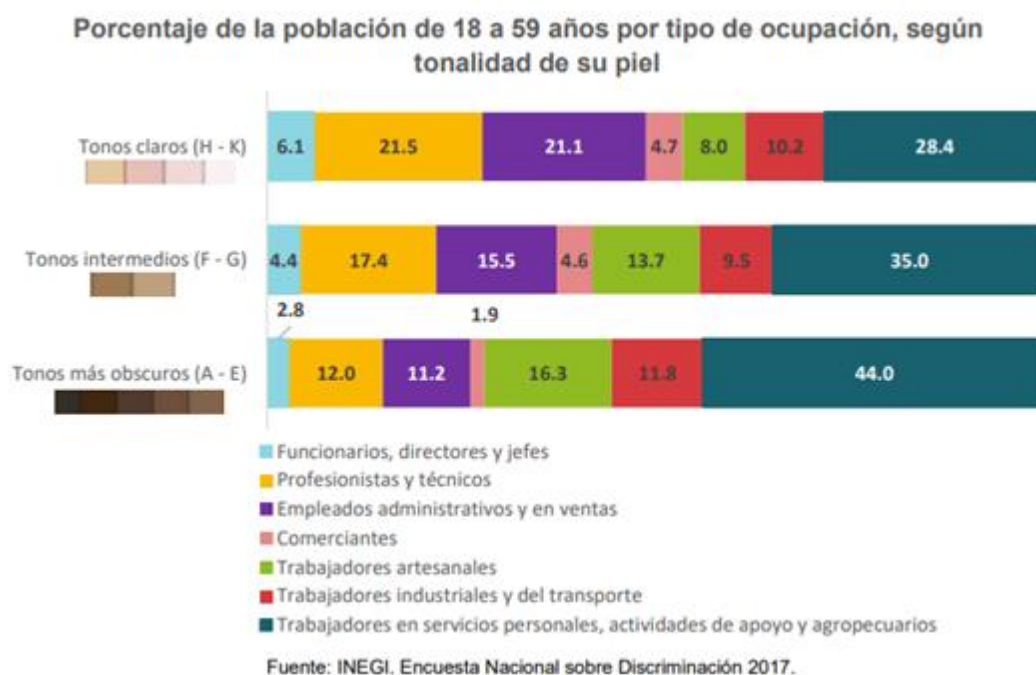
“Yo sé que me veo bien chacalosa, pero no me habían hecho el feo, no sé qué esperaban si sabían que éramos del barrio, en los lugares donde había trabajado no me habían visto con ese desagrado, fue feo sólo por no ser blanca”

(Joven entrevistada, 8/10/2019)

Retomando nuevamente a Goffman (1963), buscamos la manera de validar la inferioridad con que creemos que cuenta esta persona, y de manera inconsciente reducimos su calidad de vida.

El tono de piel, el peso, la estatura, la forma de vestir, el arreglo personal, el cabello, entre otras cuestiones que involucren el aspecto de un individuo, es algo que se puede decir que forma parte del principal enfoque para discriminar o hacer menos a una persona, se ha observado que más de la mitad de la

población (53.8%) de 18 años y más han recibido discriminación por su apariencia, ya sea en el aspecto laboral, cultural, educativo, social, etc.¹¹



Cuadro tomado de Inegi (2017)¹²

Según datos de la Encuesta Nacional sobre la Discriminación 2017, el 2.8% de la población con una tonalidad de piel más oscura ejercen el trabajo de funcionario, director(a) o jefe(a), mientras que las tonalidades de piel intermedio ejercen los mismos trabajos con un porcentaje del 4.4%, y las tonalidades de piel más claras el 6.1%, esto en referencia en un rango de edad de entre los 18 a los 59 años de edad.

Otro factor que se liga a este estigma tanto de la alcaldía como de sus pobladores, es la inseguridad y la percepción que hay en este tema, la cual traspasa las barreras físicas de este espacio. Esto se debe a los problemas de inseguridad que tiene Iztapalapa, motivo por el cual se generaliza la zona y sus habitantes, siendo nombrada por los medios de comunicación como el corazón

¹¹

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/ENADIS2017_08.pdf

¹²

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/ENADIS2017_08.pdf

de la delincuencia. Hernández (2015) menciona, la importancia que tiene la práctica de vigilar o revisar a un estrato de la población por color de piel o clase social, y que de alguna manera son prácticas que surgen por la percepción de esta inseguridad de la zona, pero que también denotan desigualdad, llevando la segregación a las tiendas, o en este caso, a un parque de diversiones. Haciendo referencia a Kataplum, donde la dinámica es distinta, para acceder, como ya se mencionó, debe comprarse con anterioridad un pase de entrada, posteriormente al subir las escaleras eléctricas se encuentran torniquetes donde una persona de seguridad revisa tus pertenencias y con un detector de metales, tú persona. Esta es una revisión que ocurre en cualquier feria, sin embargo, la persona encargada de realizar esta actividad decide por vestimenta, color de piel, etc. a quién revisar y a quien no, demostrando dos aspectos, el estigma de clase y la percepción de inseguridad donde las prácticas de vigilar o revisar se enfocan en un estrato específico.

También menciona que otra manera de generar segregación son los gestos de descalificación que se reproducen dentro del mismo parque de diversiones, donde los visitantes mantienen un margen de clase alta, con actitudes distintas a las observadas a bajo, es decir, son visibles aquellas personas que evitan a toda costa la interacción, y se enfocan sólo en su entorno, evitando en ocasiones hasta el contacto visual, o teniendo estos gestos de descalificación.

Como se acaba de mencionar, la importancia que tiene la práctica de vigilar o revisar a un estrato de la población, por color de piel o clase social, retoma mayor importancia en lo recabado en el trabajo de campo, donde un familiar vivió esta experiencia.

“Fui a Liverpool, sólo estaba observando y haciendo tiempo para realizar otra actividad, cuando sentí la mirada del guardia que me seguía a todas partes como si fuera a robar algo, fue tan incómodo que lo comparé con otras plazas como Perisur, donde definitivamente no pasaría esto”

(Joven entrevistada, 07 de septiembre de 2019)

Hernández (2015) explica esta situación, mencionando que “aunque la práctica de la vigilancia es parte explícita de los controles sociales, es interesante la conexión con los imaginarios de la delincuencia, sus tintes clasistas y todo lo que ello abarca.” Estos imaginarios de delincuencia se pueden reflejar en el testimonio de un joven que frecuenta la plaza por la tarde noche, y que suele acudir a restaurantes o al cine, quien mencionó lo siguiente:

“Normalmente voy en la noche a cenar, y en una ocasión me tocó ver a unos chavos drogándose adentro, pero pues sé que la zona nunca ha sido la mejor, si va gente feíta pero me queda cerca, por eso voy”

(Joven entrevistado, 17 de octubre de 2019)

Otra circunstancia que se suscitó en el trabajo de campo y permite entender la manera en que los imaginarios dan pie a un tinte clasista, es la actitud que retoman visitantes de la plaza, específicamente en el estacionamiento. Lo ocurrido consistió en dos personas que en diferentes circunstancias actuaron de manera prepotente ejerciendo una actitud agresiva, circunstancia por más atípica en relación a centros comerciales con un contexto acorde a su arquitectura.

“Mi prima fue a comprar a Zara, vio un conjunto que le gustó y decidió ponerlo en otro rack para apartarlo en lo que acudía a otra tienda a pagar, cuando regresó por él una señora se acercó a decirle que le pertenecía, mi prima argumentó que si no lo había pagado no podía ser suyo, que ella ya lo había tomado, sin embargo a la señora no le importó y decidió agredirla, por lo cual mi prima le dio el conjunto y salió de la plaza”

(Joven entrevistada, 09 de octubre de 2019)

De igual forma en Facebook se han visto comentarios en donde aseguran visitantes haber sido víctimas de robo dentro de las instalaciones, específicamente en el estacionamiento, a pesar de ser pocos los casos de robos,

estos al estar dentro de dicha plataforma, generan una percepción de inseguridad, que es transmitida a todo el público que tiene acceso a esta red social.

Guerrero (2006) dice que “la inseguridad despoja progresivamente a los espacios públicos urbanos de los diversos sentidos sociales que estos adquieren en la construcción de ciudadanía. Lo que configura un espacio público como seguro o inseguro no es el espacio en sí, ni sus características físicas, sino un alguien que establece la distinción entre un nosotros y un otro, y en el marco de la inseguridad, otro que es diferente y amenazante” (Guerrero, 2006, 115).

4.2. Segregación espacial fuera de Plaza Las Antenas: Barreras físicas y simbólicas.

Para este apartado, se debe dejar en claro el concepto de segregación espacial específicamente de clase, con la finalidad de que sea entendido como se utilizó dicho concepto en esta investigación, por ello la importancia de tener en cuenta la interrogante ¿qué es la segregación?, la cual será entendida como “un proceso negativo, esa consideración tiene que ver en la asunción de que la segregación es una imagen de la desigualdad, pero también se plantea como una manifestación negativa por las consecuencias que se le atribuyen, la existencia de barrios en los que abundan las situaciones de exclusión, pobreza y marginación, se consideran inadecuados para la integración social y auténticos focos de producción de conflictos” (Sabatini, F.; I. Brain, 2008, pp. 5-26).

En otras palabras la segregación es la separación de los diferentes grupos que se encuentran en la sociedad, dichos grupos tienen aspectos en común que comparten entre ellos, por lo regular es una separación de clase social. Es por ello que la palabra segregación se asocia con la desigualdad, creando así una pared invisible que fragmenta a la sociedad. Tan sólo en la Ciudad de México existe una constante desigualdad que va más allá del factor económico, esta es observable en el ámbito social, cultural y educativo, en esta investigación, la segregación es notoria a través de la distinción del lugar donde habitas, es decir, si las personas pertenecen a un barrio se les clasifica en un estatus de personas pobres, provocando una barrera invisible que divide a la sociedad en distintos niveles.

Estos niveles o clases sociales, son explicados y estratificados por el Programa de Protección al Consumidor:

No.	Clasificación	Descripción
1	Baja Baja	Se estima que representa el 35% de la población, y está constituida por trabajadores temporales e inmigrantes, comerciantes informales, desempleados, y gente que vive de la asistencia social.
2	Baja Alta	Se estima que sea aproximadamente 25% de la población nacional y está conformada principalmente por obreros y campesinos (agricultores). Es la fuerza física de la sociedad, ya que realiza arduos trabajos a cambio de un ingreso ligeramente superior al sueldo mínimo.
3	Media Baja	Formada por oficinistas, técnicos, supervisores y artesanos calificados. Sus ingresos no son muy sustanciosos pero son estables, se estima que sea el 20% de la población nacional.
4	Media Alta	Incluye a la mayoría de hombres de negocios y profesionales que han triunfado y que por lo general constan de buenos y estables ingresos económicos. Se estima que sea aproximadamente 14% de la población nacional.
5	Alta Baja	La integran familias que son ricas de pocas generaciones atrás. Sus ingresos económicos son cuantiosos y muy estables. Se estima que sea aproximadamente el 5% de la población nacional.
6	Alta Alta	La componen antiguas familias ricas que durante varias generaciones han sido prominentes y cuya fortuna es tan añeja que se ha olvidado cuándo y cómo la obtuvieron. Se estima que sea aproximadamente 1% de la población nacional.

¹³ Fuente: Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO)

Esta clasificación permite observar en qué estrato se localiza la mayor parte de la población, siendo este la clase baja-baja.

¹³http://www.profeco.gob.mx/PDFs/4%20Programa%20Nacional%20de%20Protecci%C3%B3n%20a%20los%20Derechos%20del%20Consumidor%202013_Direcci%C3%B3n%20Gral.%20Planeaci%C3%B3n_Liliana%20Ulloa_072914.pdf

Esto es reafirmado por datos proporcionados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el cual indica que del año 2016 al año 2018, el porcentaje de personas con un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos en Ciudad de México aumentó 3.9 puntos porcentuales, es decir, un menor porcentaje de personas cuentan con un ingreso suficiente para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.¹⁴ Bajo la misma línea, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en los últimos años generó una estructura de clase que clasifica de acuerdo a la profesión o empleo, siendo nuevamente las clases trabajadoras las de mayor porcentaje.

La zona oriente de la Ciudad de México, se caracteriza por conformarse en su mayoría por clases trabajadoras/clase baja-baja, lo que crea una estigmatización para estas alcaldías, siendo consideradas la zona donde habita la gente de barrio, la gente pobre, los ladrones, o los malvivientes, contrario a lo pensado de la zona norponiente, el sur y el centro de la ciudad, las cuales se ven identificadas por personas con un sustento económico superior al salario mínimo, esto es debido, en su mayoría, por la gentrificación que ha ido viviendo la ciudad, y que ha provocado que estas zonas eleven su valor, atrayendo sectores de clase alta, además de distinguirse por contar con una infraestructura urbana distinta a las periferias de la ciudad, siendo estas últimas zonas con pocos parques, altos índices de inseguridad, y zonas marginadas, como ocurre en la alcaldía donde se ubica Parque Las Antenas.

A esto menciona Saraví que “los estigmas territoriales no son sólo fuente de desventajas, sino al mismo tiempo instrumentos de diferenciación social y, sobre todo, expresión de una violencia simbólica que reproduce y consolida las relaciones de poder y las desigualdades de la estructura social” (Saraví, G., 2008, p. 104).

¹⁴https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Comunicados_Pobreza_2018/COMUNICADO_MEDICION_POBREZA_2018_CDMX.pdf



Fotografía 3. Las Antenas y el deshuesadero. Elaboración propia.

Estos estigmas territoriales se hacen visibles en conversaciones que involucran el tema de la vivienda ya sea entre familiares y amigos, quienes en ocasiones temen visitar dichos municipios y alcaldías como es Iztapalapa. En conversaciones entre colegas o compañeros de clase suelen existir interrogantes como: -¿y no te han asalto ahí?; -¿cómo es que haces para habitar en ese lugar tan peligroso?; -en las noticias dicen que matan muy seguido por esa zona; -¿No has pensado en mudarte?;-; etc.

Tan sólo en un estudio realizado por Hiernaux, se argumenta que los jóvenes que provienen de zonas residenciales, no tienen conocimiento de cómo es un barrio pobre, pues de alguna manera evitan cualquier contacto con los barrios, dado que “las dimensiones objetiva y simbólica no necesariamente corresponden. El nivel de aislamiento espacial no necesariamente se condice con el nivel de aislamiento social” (Hiernaux, 1999)

Las segregaciones territoriales sólo afirman las desigualdades existentes en la sociedad, y se naturaliza con frases tan cotidianas como - “Somos pobres porque así Dios lo quiso”-.

En una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), más del 50% de la población de 18 años y más se han sentido discriminados por su apariencia, haciendo énfasis en su forma de vestir, el arreglo personal, el peso, estatura, tono de piel, las creencias religiosas o la edad. Sin embargo, se deja de lado el lugar de origen, es decir, no hay un apartado donde se diga que existe un tipo de discriminación por provenir de alguna alcaldía o municipio en específico.

Lo que esta denominación provoca es una fuerte segmentación y exclusión del disfrute urbano. Rodríguez (2015), menciona que esta segregación en zonas marginadas resquebraja la confianza en el otro; sin embargo hay situaciones donde este contexto de precariedad puede crear solidaridad y confianza. A estas zonas Castel (1991) las denomina espacios fragmentados o de vulnerabilidad, siendo espacios con una gran inestabilidad que cuenta con un “poblado de individuos precarios en cuanto a su relación con el trabajo y frágiles en su inserción relacional” (Castel, 1991, p. 33). Esta segregación de sectores más vulnerables provoca a su vez, una división inequitativa del espacio y genera aislamiento en la población, lo que provoca la poca integración en procesos políticos y sociales, lo que explicaría por qué los habitantes a lado de Las Antenas no se quejaron o se impusieron contra esta mega plaza que trajo consigo problemáticas como el aumento en el recibo de luz, agua, suelo, así como la falta de agua.

A pesar de que las problemáticas fueron diversas y los habitantes se encontraban en contra, esta segmentación y precariedad provocó la nula organización para ejercer una presión vecinal.

Otra consecuencia de estos factores, es la segregación que es trasladada en los nuevos entornos de recreación, los centros comerciales, los cuales de acuerdo a Borja (2003), son la negación de la ciudad, el aislamiento, la exclusión de la vida en común y de la diversidad urbana, la segregación de la ciudad

fragmentada que funciona alrededor del automóvil y de centralidades cerradas sobre sí mismas. Es así, que tenemos ejemplos tan claros como Santa Fe, o Polanco, que funcionan como entornos cerrados que excluyen a ciertos sectores, u otro ejemplo como lo sería ahora Parque Las Antenas, donde el contexto urbano está en desacorde con la construcción, pero que tiene claras divisiones de clase, creando barreras simbólicas que rechazan un gran sector de la población. López (1999) diferencia los centros anglosajones y los de México, pues en México la situación social, económica, política o cultural convierte estos espacios en “fortalezas que dejan fuera un gran porcentaje de la sociedad y se convierten en lugares de evasión de lo nacional y/o local. Mientras las clases medias y altas se pasean por los malls, el resto de la sociedad y los turistas ocupan las plazas públicas”.

Cabe destacar que la segregación fue un hallazgo de esta investigación, que se visibilizó a través de las prácticas ejercidas tanto dentro como fuera de Las Antenas. Fue posible analizarla por comentarios recurrentes como:

“Yo no tengo la capacidad económica para entrar a comprar a las Antenas, todo es muy costoso, prefiero ir al tianguis”

(Señora entrevistada fuera de la plaza, 04 de octubre 2019)

Lo que nos hizo cuestionarnos, entonces, ¿quienes acuden a Las Antenas?, la respuesta fue que la mayoría de visitantes son de la misma alcaldía, lo que nos permite clasificar a estas personas en un estrato de clase media, reafirmado por las tablas antes citadas. Sin embargo, no se puede generalizar, pues hay quienes son segregados al no tener posibilidad de acceder por su estatus económico, reproduciendo desigualdades.

Durante los días de observación participante en el exterior, al conversar con la señora Bárbara, mencionó su postura acerca de Walmart, a esto se le preguntó si de alguna manera Walmart le había afectado en las ventas diarias, a lo que respondió e hizo énfasis en que la calidad que ella ofrece, así como los precios son mejores y más accesibles para los habitantes de la zona, además de argumentar que la calidad que ofrece Walmart es mala, pues la carne que ofrece es de días, así como la verdura y fruta no es fresca.

De igual forma al continuar la observación con personas de la zona, la pregunta clave para poder analizar el consumo o no consumo dentro de Las Antenas, fue ¿dónde preferían realizar sus compras?, si en la plaza o en el tianguis, la mayoría de las respuestas fue que en el tianguis, ya que los precios son más bajos en comparación con Walmart.

“Me gusta comprar en el tianguis en lugar de las Antenas, ahí está más económico, y la plaza siento que es para gente que tiene dinero”

(Señora entrevistada, 04 de octubre 2019)

Esto no solo refleja las preferencias de compra, o las prácticas de consumo local, sino como se ha mencionado anteriormente, nos permite analizar la manera de exclusión que como mencionaba López (1999) crean los centros comerciales, dejando fuera un gran porcentaje de la población que no puede acceder a estos espacios, y si llegasen a acceder sus prácticas se basan en el vitrineo, la compra mínima quizá de un helado, pero teniendo clara la barrera física que impone esta construcción y la barrera simbólica que es asociada a los centros comerciales como espacios para personas con una buena solvencia económica.

“Yo lo veo como un lugar para pasear, porque comprar ahí es caro, si solo ir por un helado con mis hijos implica un gasto de \$200 mínimo y los gastos personales me dificultan estar yendo”

(Señor entrevistado, 25 de noviembre 2018)

Sin embargo, esta segregación no sólo tiene relación entre la plaza y los habitantes que cohabitan con ella, sino se ve trasladada entre los mismos habitantes de la zona, generando una división de grupos que se conforman por los habitantes de las unidades ubicadas a un costado de la plaza y “el barrio”, como se les denomina a los habitantes ubicados a lado del tianguis de las Torres. Las relaciones que tienen lugar entre estos dos estratos, es casi nula, y la segregación se da a través de los comentarios, estableciendo una jerarquización que es explicada por Elías (1965), a través del ejemplo de dos grupos que

residen en un mismo lugar, sin embargo, el primer grupo ha estado establecido desde hace tiempo, y el segundo conformado por personas que eran recientes, es decir, es una comparación o disputa de entre quien tiene más antigüedad habitando en la zona siendo estos últimos, segregados por su condición de extraños, manteniendo una condición de mejores, reafirmada a través de comentarios elogiosos y rechazando a “los marginados” a través de comentarios despectivos, considerándolos personas carentes de condición humana.



Fotografía 4. Las Antenas y “el barrio”. Elaboración propia.

De esta forma se genera la segregación en este espacio, donde a través del trabajo de campo las personas expresaron su postura respecto a “los del barrio”, considerándolos personas que no tienen la posibilidad de acceder a la plaza más que para observar a través de las vitrinas, o para comer un helado mientras pasean, además de ser considerados inferiores.

“Sólo los del barrio van a las Antenas”

(Señora entrevistada, 25 de noviembre 2018)

Siguiendo la propuesta de Elías (1965), este análisis de percepciones demuestra que la “aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales demuestra que la segregación puede ser según condición étnica, origen migratorio, etaria, socioeconómica, entre otras”(Sabatini, 2003, p. 7).

Por otra parte, también surgió una contradicción, pues en ocasiones quienes se consideraban superiores a “los del barrio” no tenían la posibilidad económica de asistir, cuando el otro estrato tenía la posibilidad de asistir a consumir, cambiando la posición de jerarquía existente. Fue así, que ocurrió en el trabajo de campo con la Señora Bárbara, donde se conversó con dos personas que asistieron a comprar. A ambas personas se les preguntó ¿dónde preferían comprar?, la persona A, se mostró como una persona humilde, diciendo que no tenía los recursos para gastar dentro de Las Antenas, eran pocas las veces que había ido, y de esas veces sólo se limitaba a comprar un helado, sin embargo, la persona B, mantuvo una actitud distinta, la cual denotaba por el tono de voz una posición de superioridad mencionando:

“Yo voy a la plaza a comprarme ropa, porque la ropa del tianguis es fea y de mala calidad e igual sucede con todo lo que venden ahí, te puedes dar cuenta de la calidad de los productos que ofrecen tanto la plaza como el tianguis y obvio vas a preferir la plaza”

(Señor entrevistado, 04 de octubre 2019)

Es así, que constantemente se mantiene en juego la relación de jerarquización en una misma colonia, donde se segrega por estatus económico y por la capacidad de realizar prácticas de consumo y como menciona Elías (2015) “es posible, observar una y otra vez, cómo los grupos que en términos de poder son más fuertes que otros grupos, se consideran a sí mismos mejores que los otros en términos de humanidad” (Elías, 2015, p. 27).

Conclusiones

Para concluir, es necesario mencionar que la hipótesis que se planteó en primer instancia no fue validada, dado que la segregación dentro de la plaza no se vio reflejada, sin embargo se observaron prácticas que permitieron la producción y apropiación del espacio, para hacer uso del mismo con una diversidad de acciones como; pasear en familia, encuentro de jóvenes que buscan un espacio para crear relaciones sociales, encuentros amorosos, citas con amigos o familiares, para ir sólo por la despensa, o hasta un espacio seguro para drogarse. Demostrando que hay una falta de espacios públicos seguros en la alcaldía, lo que ha provocado que estas prácticas típicas del exterior sean trasladadas a los centros comerciales, como es juntarse después de clases a platicar o prácticas nocivas como drogarse, pues la sociedad ya no se siente segura en los espacios públicos, temiendo ser víctimas de la delincuencia. Sin embargo, esa inseguridad ya ha traspasado las barreras físicas de la plaza, provocando que los vigilantes se encuentren al acecho de algún posible robo que pueda suceder dentro de la misma, y generando prácticas de vigilancia que denotan desigualdad al fijar la atención en ciertos grupos, basándose en vestimenta o tono de piel.

De igual forma, queda clara la desigualdad en las prácticas de consumo, puesto que en Las Antenas es posible visualizar tiendas vacías como Liverpool, y tiendas enfocadas a clases media-bajas se encuentran con gran afluencia, encerrando significados de segregación casi imperceptibles en las posibilidades de consumo. Por otra parte, como hallazgo de esta investigación fue posible observar la estigmatización que se tiene con respecto a la zona, la cual ha penetrado en Las Antenas, y se refleja en medios digitales como YouTube y Facebook, donde los comentarios más sobresalientes hacen referencia a –el Kevin y la Kimberly que se creen fresas por tener a donde ir a robar- o -la plaza para la los nacos-, marcando pauta para visibilizar la desigualdad.

Cabe mencionar que tuvo lugar un segundo hallazgo que enriqueció aún más esta investigación, el cual fue el descubrimiento de segregación en el exterior, donde un gran porcentaje de quienes coexisten con esta plaza se ven excluidos al no contar con la solvencia económica para consumir, prefiriendo mantener su consumo en el tianguis, viendo esta plaza como una barrera física y social, pues

la percepción que se tiene por parte de quienes no asisten, es que la plaza sólo es para aquellas personas que tienen un alto estatus social y el dinero suficiente para gastar.

No obstante esta segregación no solo queda marcada entre la plaza y quienes coexisten con ella, pues queda impregnada en las relaciones que hay entre los habitantes, creando la distinción de “los del barrio”, quienes son aquellas personas que al vivir a lado del tianguis de Las Torres son estigmatizados como los pobres que solo vitrinean, cuando suelen ser quienes más consumen en este lugar, tomando en cuenta la perspectiva de quienes habitan en las unidades habitacionales, pues cuando se les pregunta ¿Usted ha ido a Las Antenas?, la respuesta es -no, porque ahí van sólo los del barrio que van a vitrinear o a comer helado-. Sin embargo, al conocer el motivo del porque no han ido a las Antenas, la respuesta es - no tengo el dinero suficiente para ir a gastar a la plaza-. Es decir, crean un estigma a quienes asisten cuando ellos carecen de la posibilidad de entrar a comprar.

Pero antes de encontrar estos procesos de estigma y segregación, se había planteado una posible gentrificación la cual aún no se ha visto a gran escala, dado que es un proceso que puede darse dentro de unos diez o veinte años después de la inauguración de Las Antenas, sin embargo, puede que se dé antes, dado ya hay indicios de su surgimiento. Tan sólo las casas que conforman las unidades habitacionales comienzan a elevar su costo, por ende, también la renta de estas, un puesto de carnitas que se ubica en el pasillo que conecta al metro, cuenta con locales que son rentados a los comerciantes por un costo al mes de diez mil pesos, siendo excesivo para la zona en la que se localiza.

Para finalizar, es necesario hacer hincapié en los pocos estudios realizados en México que aportan a las prácticas sociales dentro de espacios cerrados como son los centros comerciales, por lo que consideramos que esta investigación es un buen comienzo para darle importancia a este tema. Las prácticas no sólo reflejan acciones cotidianas o de consumo, también permiten entender cómo se segrega a ciertos estratos, o como se reproduce la desigualdad aumentando la estigmatización. Y cabe resaltar que sería importante dar continuidad a este estudio para poder observar si las Antenas da lugar a un proceso de

gentrificación en la zona, puesto que la temporalidad con que se contó no permitió tener resultados concretos.

Anexo 1

Garibay Rivera Paulina

Diario de campo “Parque Las Atenas”

Periférico # 3278, Col. La Esperanza, Del. Iztapalapa. CDMX, CP 09910

16 de noviembre de 2018

Hoy salí a las 2:30 pm camino a Parque las Antenas, para comenzar esta narración es importante mencionar mi predisposición a lo que iba a observar que terminó siendo algo distinto que ahondare después. Algo que más llamó mi interés es la Av. Canal de Garay donde se encuentra dicha plaza, pues las casas ahí ubicadas, pues son humildes, de tabique, sin repellar, con láminas, muchos locales de vulcanizadoras, enfrente de estas casas podemos observar las unidades habitacionales de militares, un hospital para militares, y de igual forma la fábrica de vestimenta.

Pero regresando a la plaza es totalmente distinta al contexto fuera de ella, cuenta con un estacionamiento grande, con más de un piso, los coches que había eran modelos bastante recientes, al ingresar a la plaza, se puede observar lo grande que es, cuenta con fuentes, diseños con plantas, elevadores de cristal, y demasiados sillones que permiten la convivencia en familia.

Hay aproximadamente 3 pisos y un sótano, en el cual se encuentra un Walmart, hay tiendas de ropa, restaurantes, y lo más llamativo, el último piso, donde se encuentran los juegos mecánicos, tomando la idea de la plaza de Canadá.

Algo que pude observar, es la gente que frecuenta este lugar, pues mis expectativas antes de ingresar y al tener en mente la zona, era encontrar poca gente, o personas de clase baja, sin embargo esto no fue así, la plaza se encontraba concurrida, tanto de familias como de parejas que iban comiendo helado mientras platicaban, jóvenes de preparatoria o secundaria que iban a pasar un tiempo con amigos, así como personas con grandes bolsas de compra, pues hay que mencionar que comienza “el buen fin”. Definitivamente las personas que hoy se encontraban ahí, estaban posicionadas en un nivel socioeconómico bueno, personas que aparentaban una clase media o media alta

que iban tanto a comprar, como a conocer lo que ya se había apertura do en lo que antes era un terreno baldío.

Al terminar tal recorrido y salir de esta micro ciudad se pueden ver diversos puestos de comida que están frecuentados por trabajadores de la plaza.

Para concluir este primer día, puedo decir que se afirma lo que dicen diversos autores, las plazas fungen como un escape a la realidad.

21 de noviembre de 2018

Este día fue totalmente distinto al primero, para empezar hay que mencionar que hoy fue un día cotidiano entre semana, lo que complico la llegada, pero a su vez me permitió notar para quien está construida, pues desde mi punto de vista, me es difícil pensar en gente de la zona sur, desplazándose más de 10 minutos a dicha plaza. Como segunda observación note la clara división social que sufre la zona, pues con mayor seguridad puedo decir que viniendo de Cuemanco las casas (no la mayoría) son desprolijas, similares a una vecindad, sin embargo, la siguiente mitad después de la plaza, cercana a Tláhuac, así como las casas detrás de esta, muestran otra realidad.

Personas con un buen nivel adquisitivo habitan las casas a lado de la plaza, con coches guardados en jaulas (quizá por seguridad) indican otro estío de vida, conforme se avanza se puede observar gente saliendo a trabajar, a pasear a sus mascotas, etc., lo que me hace cuestionar si realmente mi hipótesis sobre un desplazamiento es cierta.

Al dirigirme hacia el mercado ubicado detrás de la plaza pude notar otro aspecto interesante, lo que se vende ahí va desde objetos antiguos, ropa de paca, hasta tenis de imitación, más adelante hay puestos de verduras y fruta, a pesar de la existencia de la plaza el flujo de personas continua.

Después de este recorrido interesante volví a ingresar a la plaza, al estacionarme, el joven que ofrece lavar carros o encerarlos, me pregunto si deseaba que encerar el coche, al preguntar el costo fue elevado a comparación de otros lugares, lo que indica que la gente que va SI lo paga. También me dio tiempo de dar un recorrido más largo que la primera vez, así que accedí al área de comida e ir al balcón, note lo pensada que esta cada área, pues al sentarse ahí la vista da a bonitas jardineras con flores coloridas. En el penúltimo piso esta un área de juegos de mesa, de destreza, y un boliche donde puedes ordenar

comida mientras convives. Definitivamente en mi perspectiva es una plaza que está pensada en el gasto, el consumo, en la gente que va.

23 de noviembre de 2018

El día de hoy acudí a la plaza, principalmente para contestar una duda que la profesora proporcionó, la cual era si las personas que laboran en la plaza. Vienen de las zonas aledañas, pues hay que tener en cuenta que esta investigación ha cambiado su rumbo, pues después de lo observado en días anteriores es difícil decir que hay una movilización en la zona, pues las personas que ahí habitan al parecer han vivido bastante tiempo en la zona.

Retomando la pregunta debo admitir que fue complicado conversar con los empleados de la plaza, principalmente por la dificultad de iniciar una conversación de poco tiempo y sin realmente tener seguro que la obtendría. Para elegir a quienes interrogaría decidí buscar tiendas que tuvieran menor afluencia pero a su vez que el nivel económico no fuera alto como para parecer una sospechosa, por lo que la primer tienda fue Quarry, donde desde mi perspectiva fue benéfico que no hubiera personas comprando, pues los empleados estaban acomodando ropa y platicando, así que cuando ingrese uno de ellos se acercó a preguntar si podía ayudarme en algo, a lo que conteste que sí, pues deseaba hacerle un par de preguntas para un trabajo escolar (lo que obviamente provoco dudas e inseguridad), después de decir eso me menciono que cualquier duda o permiso debía dirigirme con su gerente para que decidiera si podía, por lo que solo le dije que mis preguntas eran relacionadas a la construcción de la plaza, después de unos cuantos cuestionamientos me dijo que el venia de metro constitución, aproximadamente a 30 minutos, y que su contratación había sido directamente a la plaza.

Al preguntar en dos tiendas más, encontré de igual forma que las personas que entreviste Vivian en zonas aledañas que también se encontraban a poco tiempo de la plaza.

24 de noviembre de 2018

El día de hoy decidí no asistir a la plaza, sino salir de la “zona de confort”, por lo que fui directo a conocer a las personas o más bien a conocer la perspectiva de

las personas o más bien a conocer la perspectiva de las personas que viven a lado de la plaza respecto a esta.

Mi primer dificultad comenzó al solo ubicar tiendas y una veterinaria, al entrar a la primer tienda la señora que estaba realmente sin hacer nada, al preguntarle si podía realizarle un par de preguntas respecto a la plaza se negó, contestando que estaba muy ocupada como para contestar, posteriormente se dio la vuelta y desapareció, la segunda tienda estaba sin despachador, por más que intente que saliera alguien no salieron, además de que ambas tiendas estaban ubicadas dentro de una casa y con una reja de seguridad que cubría los productos, permitiendo solo una entrada parcial.

Mi tercer intento fue una veterinaria pero por obvias razones no hice el intento, pues además de ser un lugar muy pequeño solo había tinas de baño. Definitivamente no fue un día productivo.

25 de noviembre de 2018

Hoy camino a la plaza y después de tener ya tanto malas como buenas experiencias al intentar tener información de las personas que viven o trabajan cerca de ahí, fui más preparada para realizar preguntas que me permitieran tener información relevante.

Al ir caminando vi que había dos puestos que llamaron mi atención, pues se ubicaban en las casas que hay ahí, el primer señor que fue entrevistado (sin que fuera una entrevista en forma) fue un vendedor de verduras, el señor debo mencionar, fue bastante agradable y abierto para practicar, lo primero que se le pregunto fue si tenía alguna opinión respecto a la plaza, a la que mencionaba que le parecía una buena idea, pues antes era un predio de televisa, y ahora un lugar para pasear, aunque no permitía ir de compras, pues mencionaba que era costoso y solo ir por un helado con sus hijos implicaba un gasto mínimo de \$200, además de que gastos personales le hacían más complicado el estar yendo.

Después se le preguntó sobre la venta que tiene y mencionaba que las ventas han disminuido, sin embargo, no por la creación de la plaza, sino por la baja de salarios del país, pues si antes había personas que le compraban kilos de verduras ahora solo podían comprarle la mitad. Posteriormente y por último se entrevistó a unas señoras que resultaron ser hermanas y vendían carne, cuando se les menciono que interesaba conocer su opinión respecto a la plaza,

mencionaron que ellas no habían ido, ni les interesaba ir, pues quienes van es solo “el barrio”, mencionaban también que a que iban, si esas personas solo van a pasear porque ni siquiera tienen como para comprar, cuando se les menciona la seguridad, una de ellas menciona que desde que se creó llegaron puestos de comida que venden fuera de la plaza ha permitido que haya mayor número de asaltos, pues el pasillo que queda es estrecho y permite que puedan robar a quienes pasan tarde por ahí, la segunda señora mencionaba que ella estaba en contra de la construcción masiva de centros comerciales, pues para ella se presta para la creación de trabajos mal pagados, además de que solo permiten la venta de productos de mala calidad, cuando se le cuestiono respecto a la venta, en cuanto hacia había disminuido, dijo que no, pues al ver carne fresca y con un precio más accesible en comparación a Walmart, la gente le seguía comprando.

Como dato relevante note la inquietud de ambas señoras sobre si trabajaba en la plaza, a lo que conteste que no, más bien era un trabajo escolar. Después de esto, la segunda señora comentaba que ella a comparación de otros vendedores debe pagar uso de suelo, luz, etc.

26 de noviembre de 2018

El día de hoy represento el último día que realice observación participante, pues a pesar de que aún hay más por hacer, siento que me es difícil encontrar algo más.

Esta ocasión tuve la oportunidad de conversar con alguien más, un señor de edad avanzada que tiene el oficio de crear duplicados de llaves, el mencionaba que lleva 28 años trabajando en esa zona (más específicamente en las casas aledañas), pues cada día se traslada desde metro Guelatao, a pesar de ello se le preguntó si ya conocía la plaza, que opinaba de ella y que cambios notaba, a lo que el señor respondió que solo había acudido a la plaza por trabajo, pues cuando se estaba construyendo le pidieron la instalación de candados, y después de ponerlos se ganó la confianza, por lo que aún le piden duplicados de llaves.

También decía que desde su opinión la creación de la plaza permitía mayor flujo de personas, además de que le da otra vista a la colonia, además mencionaba que la zona siempre le ha parecido seguro, tranquilo, y no nota un cambio

relevante. A mi parecer esto último se debe a que es una persona que no vive ahí, solo es su lugar de trabajo.

07 de septiembre de 2019

Para tener un contexto claro de mis percepciones aquí plasmadas es necesario saber que no fue mi primera vez en campo, meses antes acudí para recabar información acerca de quienes viven a lado de esta construcción, para entender su sentir, conocer sus opiniones (en ocasiones distintas), y explicar cómo una plaza influyó o no en sus actividades diarias, como generó empleo en otras circunstancias o hizo considerar a otras personas de asistir dado que consideran que es una plaza donde asiste “el barrio”, aunque también tuvieron lugar las personas que gustan de ir para pasear con su familia, comer helado o simplemente caminar pues llegaron a comentar que el costo elevado de ciertas atracciones no les permitía realizarlas. Y es así que inicia mi narrativa.

El día sábado a la 01:00 pm asistí a la plaza en compañía de mi mamá y mi hermana, después de unos minutos llegó mi compañera Abigail con su novio Alejandro, quien nos acompañó en el recorrido. Había demasiadas familias disfrutando su fin de semana mientras caminaban y platicaban, había una sensación de tranquilidad que era proporcionada en gran parte por las luces artificiales, las fuentes y los sillones que se encuentran en cada nivel, por un momento la lluvia, el frío y la tensión del exterior pasaban desapercibidos.

Al iniciar nuestro recorrido nos dirigimos al supermercado, había poca gente, la mayoría trabajadores de la plaza que acudían por cosas mínimas para comer, personas que conocían bien la distribución de las cosas y caminaban confiadas por cada pasillo para seleccionar lo que llevarían, o quienes más llamaron nuestra atención, una familia de bajos recursos conformada por dos adultos y dos niñas que llevaban las muestras gratuitas de diversos productos mientras se dirigían a cajas para solo pagar; en su actitud era notoria la creencia de que serían observados o criticados, pues su mirada expresaba cierta incomodidad, por lo que caminaron para irse pronto.

Después de ese breve recorrido decidimos ir al área de juegos, que es donde se encuentra la mayoría de personas por ser el atractivo más grande de la plaza, por ser mes patrio el acceso a dicha área era gratuito (normalmente hay un costo

para ingresar), al subir se encontraba una familia de aproximadamente cinco personas las cuales fueron revisadas con un detector de metales y de las mochilas que traían consigo, después pasó Alejandro, quien también fue revisado con el detector, finalmente pasamos Abigail y yo, a ella le revisaron la mochila que traía y pasaron rápidamente el detector sobre ella, a mí solo me dejaron acceder. La sensación que se percibía en ese piso definitivamente era distinta a la de otros pisos, quienes ahí se encontraban eran personas que considero clase media-alta, con marcas reconocidas en su vestimenta, un modo particular de caminar desprestigiando su alrededor, y cierto grado de hostilidad conforme caminaban, en una minoría se encontraban estratos más bajos, personas sencillas que caminaban con una sonrisa y que no se preocupaban por mantener una imagen impecable. El lugar se encontraba lleno de atracciones, desde el mago que anunciaba el inicio de un espectáculo de magia con una gitana, como los sets de maquillaje infantil, una cantidad de juegos mecánicos para todas las edades y demasiados padres esperando a que sus hijos salieran de los juegos, conforme caminábamos observamos la pantalla de precios por juego, los cuales eran bastante accesibles.

Después de un recorrido decidimos comenzar con la observación participante, técnica principal en nuestra investigación por la posibilidad de conversar con las personas sin tener una estructura que cree una barrera entre el entrevistado y el investigador. La primera persona fue una señora que esperaba a su hijo sentada en una banca, iniciamos la conversación comentando de que universidad veníamos y comentando un poco nuestro interés por saber ¿qué le atraía de esa plaza?, ¿de dónde venía?, ¿acaso era de la zona o había realizado un gran recorrido por conocerla?, ella mencionó que vivía en el sur, específicamente del estadio azteca (relativamente cerca) y que solo asistía porque su hijo quería conocer los juegos, además de ser su primera vez en este lugar, el cual solo conocía por la televisión pero que cumplía con sus expectativas, la conversación finalizó ahí pues no se pudo obtener una apertura en la conversación debido al ruido que había.

Posteriormente decidimos acercarnos a un señor que de igual forma esperaba a sus hijos, comenzamos explicando de la misma manera cual era nuestro propósito y de donde proveníamos, sin embargo después de unos minutos hablando el menciono que no hablaba demasiado español y por tal motivo no

podía conversar más. Al percatarnos de la dificultad de realizar la observación en un lugar tan complicado por el ruido, las personas concentradas vigilando a sus hijos y la hostilidad de ciertas personas decidimos bajar y buscar a quienes estuvieran esperando algo o simplemente se encontraran sentados descansando.

En este recorrido encontramos a un señor que iba en compañía de su familia pero que al sentir nuestra presencia denotó cierto nerviosismo (situación entendible por la inseguridad en que se vive), optamos por no profundizar demasiado en detalles personales, nuestras principales preguntas se enfocaron en saber, ¿qué tan cerca o lejos vivía de la plaza?, ¿cuál era su primer actividad dentro de ella?, y ¿a dónde asistía antes de que las antenas fuera construida?, brevemente nos comentó que vivía cerca de la plaza, antes de que existiera solía ir a una plaza que se encuentra más lejos de donde habita pero por cuestiones de tráfico era más accesible, sin embargo las antenas al estar cerca para él y contar con una cantidad de tiendas era un lugar mejor para que asistiera. Después de agradecer su tiempo localizamos a varias personas que se encontraban sentadas en los sillones localizados en los pasillos de cada nivel, la mirada extrañada de aquellas personas que nos veían acercarnos a preguntar nos orilló a preguntar a personas que estuvieran de preferencia solas, fue así que conversamos brevemente con una señora de edad adulta que se encontraba esperando a su hija, de manera amable nos comentaba que venían de una zona alejada a esta plaza pero tenían que hacer un “mandado”, además de que su hija estaba buscando unos zapatos y habían aprovechado para conocer (la plaza) y comer, solo que ya se encontraba cansada de caminar y prefería esperarla sentada. Preguntamos si volvería a pesar de la distancia para llegar y ella respondía que sí, que era una plaza muy bonita y que no tendría inconveniente en regresar.

Por último, decidimos entrevistar a una señora que estaba fuera de una tienda esperando a sus familiares, la señora estaba desconfiada de nuestra presencia a pesar de haberle explicado el motivo de nuestro acercamiento, antes de contestar algo preguntó si nuestras intenciones no eran para “algo malo” acompañado de una risa que nos hizo tener un mejor acercamiento, sin embargo nuevamente la barrera entre investigador y entrevistado se hacía presente,

dificultando obtener respuestas que fueran más allá de si y no, por lo que optamos por terminar ahí la conversación.

Por motivos de distancia y clima decidimos terminar nuestro trabajo de campo, pero no todo acabó ahí; mi mamá y hermana habían decidido realizar las compras básicas en el supermercado que ahí se encuentra y recorrer las tiendas el tiempo que me esperaban, Abigail me acompañó para verme con ellas, posterior a esto me despedí de ella para terminar de comprar con mi familia, el momento en que hablábamos de mi dificultad para obtener información más detallada me comentaron su experiencia como un visitante más.

Al platicar acerca de sus percepciones expresaron su desagrado, este se debía a la actitud de los vigilantes de las tiendas, quienes observaban cada paso que ellas realizaban, vigilando que no fueran a robar algún objeto, convirtiendo una situación cotidiana a una situación repleta de incomodidad que no les permitió observar lo que había o comprar algo con la tranquilidad que se tendría en una plaza distinta. Pero este último fenómeno, si es que se puede denominar así, podría explicarse al entender donde se ubica la plaza, pues la inseguridad se encuentra en su nivel más alto en esa alcaldía, es una zona con cierto grado de pobreza, y aunque no es justificación el trato dado por quienes vigilan esta plaza lo cierto es que el contexto, como ya se mencionó, genera un ambiente distinto al que se espera en una plaza donde la acción principal es consumir.

A modo de conclusión para este día y después de conversar brevemente con personas que vienen de distintos lugares, a realizar distintas actividades, o después de vivir y obtener un cúmulo de experiencias propias y ajenas pude deducir en qué manera los centros comerciales influyen en nuestras acciones, como podemos perder la noción del tiempo o el clima, el visibilizar una segregación tan marcada en un espacio cerrado que funciona como una micro ciudad con estratos diversos y con creencias distintas, que finalmente enriquecen las prácticas sociales.

27 de septiembre de 2019

Para este día de trabajo de campo opté por platicar con un familiar, quien es visitante asiduo a plaza Parque las Antenas y podía brindar información relevante de manera más sencilla.

Como apertura en la conversación inicie indicándole el propósito de mi investigación sin ser demasiado detallista. Le pregunté por la frecuencia con que asistía a lo que mencionó que sus visitas eran frecuentes pero solo se enfocaba en ir a comprar ropa a las tiendas más comerciales y evitando estar demasiado tiempo en los centros comerciales, también me comentó que no había subido al nivel donde se encuentran los juegos mecánicos, pues de acuerdo a su perspectiva es más factible pagar el parque de diversiones Six Flags donde tiene un lugar destinado para eso a pagar por “unos juegos de feria”.

Al momento de platicar acerca de las personas que frecuentan la plaza el comentaba que quienes asistían eran mayoritariamente de 4 alcaldías, Xochimilco, Tláhuac, Iztapalapa, y Cuemanco, además de que la zona antes era riesgosa y se distinguía por ser de los denominados “paracaidistas”, por lo que no sorprende que haya asaltos fuera del centro comercial. Él mencionaba que la plaza era linda y no se sentía la misma inseguridad que en el exterior, sin embargo al ser comparada con otras plazas como Artz Pedregal había una distinción notoria de quienes asistían.

Como contexto, me parece importante señalar que mi familiar es una persona de aproximadamente 30 años, con un nivel escolar de preparatoria, además de vivir en la frontera de Iztapalapa y Tláhuac, lo que lo ubica en un nivel económico medio–bajo, así como tener el conocimiento de cómo era la zona antes de tener tan inmensa construcción y de poder ubicar quienes son quienes más la frecuentan.

04 de octubre de 2019

El día de hoy acudimos a la plaza aproximadamente a las 2:00 de la tarde, el trayecto estuvo tranquilo debido al poco tránsito que había. El estacionamiento a diferencia del exterior se encontraba lleno lo que nos orilló a dejarlo en un lugar bastante incómodo y que nos condujo a dos situaciones que nos demostraron un hallazgo importante; la primera situación ocurrió cuando al momento de estar estacionando una señora decidió tocar el claxon de manera molesta cuando era obvio que no había manera de pasar ni de que yo me apurara, continuo a esto al bajar del carro y estar cerrando el señor de a lado optó por subir a su carro en el mismo momento en que yo me encontraba en el reducido cajón, dirigiendo una mirada de enojo, y cuando nos dirigíamos a la entrada pudimos observar a

una chica que iba con su madre (siendo la chica quien conducía) manejando a una velocidad elevada para un estacionamiento importándole poco quienes cruzaban. Y aunque es un punto de vista totalmente subjetivo, en plazas como Polanco, Artz Pedregal, etc. es difícil que las personas tengan actitudes tan déspotas.

Al ingresar a la plaza comenzamos a hablar de las actitudes de aquellas personas, quienes al ingresar a un espacio distinto al exterior suponemos “toman un papel” que les permite sentirse con la autoridad suficiente para actuar de manera ofensiva. Después de un breve recorrido encontramos a un par de amigos que nos dieron la oportunidad de entrevistarles, en la conversación nos comentaban que eran estudiantes de Preparatoria 5 (ubicada a pocos minutos de la plaza), uno de ellos había subido a los juegos mecánicos pero consideraba que los costos eran más elevados que ir a Six Flags y los juegos estaban más enfocados a niños, por lo que solo había subido una vez, sin embargo, en conjunto acudían principalmente a pasear, a “pasar el rato” y platicar, lo que nos ubica en la tesis realizada por Miguel Pérez, donde detalla la manera en que los jóvenes se apropian del espacio en acciones tan sencillas como la de estos dos chicos, al pasear, platicar y ocuparlo como un espacio de recreación. Más adelante, realizamos un acercamiento a una señora que esperaba a sus sobrinas, ella vivía en la alcaldía Tláhuac (límite con Iztapalapa), solo había asistido tres veces y el propósito era para prestar su tarjeta, no disfrutaba de estar en las plazas y no realizaba ninguna actividad dentro de esta, por tanto decidimos continuar el trayecto, en ese tiempo notamos la barrera impuesta por diversas personas, a través de movimientos corpóreos rechazaban un acercamiento, lo que dificultó la obtención de datos relevantes.

Por último, dentro de la plaza entrevistamos a dos amigas de nivel universitario que vivían cerca de la plaza, comentaban que sus principales actividades consistían en ir a comer, al cine, a comprar y en ocasiones a los juegos mecánicos, aunque comentaban que los costos eran elevados y aunque era mejor ir a Six Flags pero por distancia preferían acudir a Kataplum.

Después de conversar y llegar a la conclusión de que no había posibilidad de entrevistar a más personas y de tener el rechazo de la mayoría de personas optamos por regresar a nuestra primera ruta, donde obtuvimos nuestros primeros hallazgos; esta ruta es alrededor de la plaza, y es donde hoy oficialmente tuvimos

a nuestro informante clave, una señora de nombre Bárbara que vende carne en las unidades a lado de la plaza. Ella renta el espacio donde vende y a pesar de ser un trabajador informal tiene que pagar luz y agua, además de estar dada de alta ante el SAT.

En el transcurso de la plática y de recordarle la primera vez que la habíamos interrogado nos comentó que su perspectiva continuaba igual, sigue considerando que la plaza es una imposición del gobierno, que su construcción ha traído problemáticas a la zona como lo es inundaciones, mayor falta de agua y elevación en el costo de luz; conforme exponía sus inconformidades llegó una señora habitante del mismo conjunto de unidades, ella de quien desconocemos su nombre, comentaba lo mismo, que los costos habían subido y la electricidad fallaba con mayor frecuencia desde que se construyó la plaza, además del aumento de delincuencia por parte de personas externas a la zona, pues la llegada de los puestos al costado de la plaza habían aprovechado la construcción para asentarse sin pagar ningún tipo de permiso o impuesto, aunado a la agresividad de las personas de los puestos.

La señora que llegó a comprar nos decía que si había ido a la plaza pero sólo para pasear pues los costos eran elevados y no consideraba que valiera la pena gastar ahí teniendo la oportunidad de comprar en el tianguis de las Torres a menor costo, a lo que la señora Bárbara nos dijo que ella también había entrado a la plaza pero también solo lo hacía para conocer y pasear porque prefiere apoyar el comercio mexicano que como ella venden productos frescos y a menor costo que en el supermercado, por lo que aconsejaba a sus clientes de comprar en el mercado y no apoyar las grandes industrias. Pues cabe mencionar que es notoria su oposición al gobierno y a las grandes empresas que construyen centros comerciales en lugares tan marginados como Iztapalapa. Posteriormente llegó un señor, trabajador de Gas Natural, él nos dijo que si le gustaba comprar en la plaza, que era a lo que se iba ahí y que no encontraba otro propósito para ir, si acaso a caminar en los jardines con los que cuenta pero básicamente a comprar, pues considera la ropa del tianguis “corriente”, de mala calidad.

Después de que nuevamente estuviéramos platicando solo con la señora Bárbara, comentamos el costo de las viviendas desde la construcción de Las Antenas, y nos decía que las primeras casas se vendían en aproximadamente 10 000 pesos pero en la actualidad subieron los costos a más de 1 800 000

pesos, y la renta se encuentra en un aproximado de 6 000 – 7 000 mensual, así como la renta de locales que se posiciona con 12 000 mensuales, por lo que ella considera que al ser una alcaldía tan sobrepoblada se vuelve rentable el construir más condominios aunque las rentas sean tan elevadas, pues hay un aproximado de 80 casas por corredor y 50 casas por edificio.

Fue así que en una plática casual obtuvimos información valiosa para esta investigación, además de tener la confianza de la señora Bárbara para frecuentarla y tener un lugar donde podemos tener conocimiento de la perspectiva de quienes cohabitan con esta estructura y han visto la transformación de una zona con la llegada de diversas construcciones que han trastocado su cotidianeidad.

09 de octubre 2019

Este día me reuní con mi prima para apoyarla con unas manualidades, mi propósito no era hacer campo, sin embargo, empezamos a platicar de la escuela y los trabajos finales, lo que dio pie a que comentara el propósito de mi investigación y lo que me llamaba la atención de dicho lugar. Fue así que la conversación empezó a fluir y me comentaba su experiencia en la primera y única vez que asistió, a lo que la narrativa fue la siguiente:

-Fuimos a buscar el traje de mi hermano y decidimos conocer esa plaza, pero no lo encontramos, había demasiada gente, la zona es fea... simplemente no me gustó y no volvería-

La plática continuó y al ir fluyendo me comentó la experiencia de una de sus primas, quien había ido también a conocerla, su prima había entrado a Zara y encontró un traje que le gustó, sin embargo no tenía tiempo de comprarlo al instante así que decidió realizar las actividades que tenía contempladas y regresar, al regresar a la tienda por el traje observó que este no se encontraba donde lo había dejado, encontrándolo en otro rack, decidió tomarlo nuevamente para dirigirse a pagar y en el momento en que estaba formada esperando su turno una señora de manera prepotente se acercó a decir que le devolviera el traje porque era suyo, este momento de discusión se tornó agresivo al punto en que la señora que reclamaba un objeto por el cual ni siquiera había pagado comenzó a empujar y a gritar, motivo por el cual esta chica dejó todo ahí y salió de manera rápida de la tienda. Por obvias razones no tiene deseos de regresar

a esa plaza, además de tener una mala imagen de la zona y de quienes acuden, pues mi prima comentaba que “eso no pasaría en otras plazas, pero pues es Iztapalapa”.

17 de octubre 2019

Un conocido es visitante asiduo de las Antenas, por lo que fue una de las principales personas que cruzó mi mente para entrevistar, por motivos de tiempo no fue posible una entrevista física, sin embargo, la tecnología nos brinda la posibilidad de conversar sin tener que estar físicamente.

Fue así, como a pesar del poco tiempo que existe para tener una conversación más extensa logré obtener información relevante que permite ver los diversos usos que tiene un mismo espacio. Él menciona que cuando suele ir es porque le queda cerca y es fácil llegar, una vez ahí acostumbra ir a comer a algún restaurante de la plaza, a comprar o al cine, sin embargo, menciona que, aunque la plaza es bonita el lugar donde se encuentra es poco favorecedor y se presta para que jóvenes asistan a drogarse dentro de las instalaciones, además de opinar que aunque no quisiera ser despectivo las personas que asisten considera que son “nacos” pero seguirá asistiendo por la cercanía con su casa.

De la misma manera, entrevisté a una amiga que también frecuenta las Antenas, ella suele ir al cine o de compras, y a pesar de ser recurrentes sus visitas ha notado que la seguridad no es suficiente, y en ocasiones solo dan rondines por cada nivel.

Anexo 2

Apolinar Pascacio Silvia Abigail

Diario de campo “Parque Las Antenas”

Periférico # 3278, Col. La Esperanza, Del. Iztapalapa. CDMX, CP 09910

1 de agosto de 2019

Mi novio Alejandro me pidió de favor acompañarlo a donde estudia para realizar su trámite de reinscripción del semestre, en el camino me puse a pensar y si yo no viviera en donde vivo y viviera por este rumbo cómo me iría a las Antenas, le pregunté a Alejandro ya que él estaba más familiarizado con la zona y me contestó que la forma más rápida y segura de llegar a las antenas era por metro y se llegaría a la estación Periférico Oriente que pertenece a la línea 12 del metro. Muy emocionada porque quería experimentar esa experiencia de llegar por otra ruta distinta a la de costumbre convencí a Alejandro de ir a las Antenas después del término de la reinscripción. Saliendo de la escuela nos dirigimos a la estación Politécnico, nos bajamos en la estación la Raza para transbordar a la estación Zapata y posteriormente a la estación Periférico Oriente. Una estación antes de llegar, ya se podía observar a distancia kataplum y el paisaje urbano que lo acompaña, junto con la fábrica de papel que desprende un olor muy intenso. Al momento de descender, buscamos la salida la cual nos diera para las Antenas. Al caminar siguiendo las indicaciones que brinda el metro me percaté de los locales que habían, pues conforme avanzamos el interior del metro era como una micro plaza, sin embargo, no estaban en autoridad abiertos los locales, los pocos que habían era de ropa.

El aspecto exterior de la estación tiene forma de cilindro.

Caminamos rumbo al pasillo de puestos ambulantes que dan para la plaza, había en dicho pasillo un puesto de comida corrida, en el observé a varios trabajadores y trabajadoras de Liverpool comiendo. Al llegar a la plaza saqué el celular para ver la hora y eran las 3:15 pm, el recorrido que hicimos sí estuvo pesado y cansado. Entramos y nos percatamos que a pesar de ser ya tarde no había mucho movimiento, no se escuchaba ruido alguno de los juegos, ni se veía a gente comer helado como los fines de semana, en el área de comida en el primer piso nos ofrecían sus menús, al parecer no habían tenido clientes.

La mayoría de personas que atendían las tiendas se encontraban platicando entre ellas, pues no había necesidad de salir a ofrecer o a jalar a la gente, dado que era contada la que había.

No duramos mucho dentro de la plaza pues se volvió aburrido el hecho de caminar y ver las tiendas vacías, pero a su vez me encuentro feliz porque experimente otra forma de cómo llegar a la plaza, ahora la duda que me surgió y que está fuera del tema de investigación, fue, antes de la apertura de las Antenas, estuvieron abiertos en su totalidad los locales que se encuentran en el interior de la estación del metro Periférico Oriente. Esa duda vino acompañada de la pregunta ¿Las Antenas afecta al comercio local de la zona? Y si es que sí, ¿Qué consecuencias tendrá a largo plazo?

15 de agosto de 2019

Me desperté con la idea de ir a la plaza por el camino largo, es decir me iría por metro aunque tardará más en llegar. Al vivir en el municipio de Nezahualcóyotl, en el Estado de México, me encuentro en una zona céntrica en donde el municipio conecta con Iztapalapa e Iztacalco, dos alcaldías de la CDMX. Salí sola, pues Alejandro se encontraba en clases y yo estaba en vacaciones, sin embargo, me dijo que sus clases terminan a la 1:00 pm de la tarde por lo que acordamos vernos en la plaza. Tomé alrededor de las 12:00 pm, una combi con dirección a Metro Pantitlán, me baje en la línea 9 del metro, tenía que llegar hasta la estación Jamaica, para posteriormente abordar a la estación Santa Anita de la línea 8, para poder transbordar a la estación Atlalilco que conecta con la línea 12, la cual me deje en la estación Periférico Oriente.

Durante mi caminata trate de caminar rápido, pues no me sentía segura en el interior del metro ni fuera de este, pues estaba muy desolado el lugar, por lo que temía a ser asaltada o violentada, camine lo más rápido que podía para entrar a la plaza. Al entrar me sentí más segura, porque habían la misma vigilancia de siempre, es decir estaban los policías a la entrada, sin embargo me surge una pregunta ¿Cuál es el verdadero papel que llevan a cabo dichos policía en las Antenas?, pues no sé cuál sería su reacción ante una situación de violencia en la entrada, ya sea la situación una disputa de pareja, un conflicto de pelea entre dos individuos, ante el robo de algún objeto personal, entre otros casos que pudieran suceder.

Al no haber mucha gente en la planta baja, me fui directo al primer piso, específicamente al área de comida, me senté por un rato en una de las mesas que se encontraba en la esquina, esto con el motivo de observar a quienes estaban ahí, aunque estas fueran pocas. Habían tres mujeres como de entre 25 a 30 años, sentadas dispersa una de otra, al parecer esperaban a alguien porque las tres no dejaban de ver en cada momento el celular, de igual forma sacaron las tres un espejo para verse, una se coloca otra capa de lápiz labial, otra se retocó el polvo compacto y la última se acomodaba el cabello, a mí me parecía gracioso porque sin que ellas se miraran seguían un mismo patrón de conducta, sus parejas llegaron, no al mismo tiempo, sino en tiempos diferenciados. También habían dos grupos de jóvenes unos comían pizza, mientras los otros veían los menús para decidir qué comerían, ambos venían de la misma escuela porque por un instante chocaron y se saludaron, sin embargo continuaron separados así como habían llegado, ninguno de los dos grupos traían uniforme, intuí que eran de prepa porque se veían entre los 15 y 16 años nadie se veía mayor de 17, lo más probable es que eran de tercer semestre, porque los de nuevo ingreso suelen ser más tímidos las primeras semanas y eso a base de experiencias que anteriormente había escuchado de amigos y conocidos. Sin darme cuenta ya no tenía miedo de estar sola ya me sentía agusto dentro de las Antenas.

Alejandro tardó en llegar, sin embargo, ya había hecho algo de observación participante. Caminamos por todo el primer piso para ver que se acciones realizan ahí, los dos grupos de jóvenes que se encontraban anteriormente comiendo, ahora se encontraban ambos grupos caminando juntos, conversando y riendo, sin tomar atención de las tiendas que había a su alrededor, poco después bajaron a planta baja. Tanto Alejandro como yo veíamos a cierta distancia a los jóvenes, es decir nosotros desde el primer piso los seguíamos hasta que vimos que salieron de la plaza.

Cuando regresamos a ver si aún se encontraban las parejas, sólo vimos que estaba una de las tres chicas con su novio, ambos se encontraban comiendo comida china y se tomaron de la mano tiempo después de que se besaron. Trate de buscar con la mirada a las otras dos chicas con sus respectivas parejas pero no logre verlos por ningún lado.

Caminamos todavía por el primer piso y no pude enfocar mi mirada en algo, pues la plaza estaba totalmente vacía a esa hora, Saque mi cel para ver la hora y ya eran las 3:00pm, por lo que decidimos abandonar el lugar, para posteriormente dirigirnos a nuestras casas.

17 de agosto de 2019

Me desperté muy temprano para realizar mis deberes en mi casa, pues pretendía salir de mi casa a la 1:00 pm, para llegar a las Antenas aproximadamente a las 2:30 pm o a más tardar a las 3:00pm, por si llegase a haber tráfico. Sin darme cuenta ya eran la 2:05pm, así que sin avisarle a Alejandro, decidí irme sola. Sobre la avenida periférico había tráfico, así que me hice más tiempo de lo pensado, cuando llegue a la parada de Tláhuac del RTP, me cruce la avenida lo más rápido posible, al llegar a la plaza saque mi celular y vi que era las 3:50 pm, ya era demasiado tarde así que para no preocupar a mi madre, decidí sólo estar una hora en la plaza, y esa hora la dedicaría al tercer piso.

El tercer piso fue de lo más aburrido de observar pues en ninguna de las tiendas había gente, los chicos que se dedican a atender a los clientes se veían aburridos. Camine lentamente por el tercer piso y me senté en los sillones que se encontraban afuera del Liverpool, al parecer no era la única que había tomado esa decisión, pues después de mi llego una familia para sentarse, su conversación era muy normal, hablaron de lo bonita que estaba la plaza, de cómo sólo habían venido a ver que había y también hablaron de la cuestión de cómo le platicaron a sus amigos sobre su vista en las Antenas, no tardaron mucho en quedarse ahí, su estadía fue de 10 min. Después de ellos llegó una pareja de jóvenes que eran novios, ambos conversaban sobre qué era lo que iban a hacer primero, pues no saben si comer primero y después el cine o viceversa. Sin embargo, a la cuestión que llegaron, fue que mejor irían al recorpolis y después comieron un helado.

Sin darme cuenta ya había pasado 40 min, al poco rato recibí una llamada, era de Alejandro, me llamó para preguntarme donde estaba porque había ido a mi casa a buscarme y no había nadie, yo le conteste que en las antenas y que en un rato más me iría, él muy preocupado me dijo que ya era tarde, le dije que no

se preocupe que yo le marcaría cuando ya fuese a llegar para que me fuera a alcanzar.

Seguí caminando y me encontré con una familia que acababa de bajar de Kataplum, los seguí a cierta distancia para escuchar su conversación.

Los padres estaban muy enojados, ambos concordaron que era muy caro el subirse a los juegos, pues no valía la pena pagar por todos los juegos, ya que eran muy aburridos y que gastaron más de lo que tenían planeado gastar.

Los dos niños que iban con ellos, no se veían muy felices, pues repetían en cada momento, -¿Por qué nos vamos? nosotros queríamos subirnos otra vez a los juegos, los niños estaban a punto de llorar, así que los padres les contestaron - Ya nos vamos porque ya es tarde y ya no tarda en llover, uno de los niños dijo - si cierto y si seguimos allá arriba nos vamos a mojar verdad papá, el papá- Si hijo, así que ya vámonos.

No me había percatado que ya empezaba a correr el aire frío, y menos de que ya estaba a punto de llover, sólo mire por un instante el cielo y al ver las nubes muy amenazantes, decidí ya irme, sin pensarlo dos veces me subí en una micro que pasa enfrente de las Antenas, con dirección a constitución, me baje en la para que le llaman la coca y tomé un autobús que iba con dirección al bordo el cual se iba toda la avenida periférico hasta llegar a avenida pantitlan, posteriormente al llegar avenida pantitlán y calle 7, me baje para pasarme ahora a una combi que me dejase cerca de mi casa. Cuando llegue a la esquina de mi calle me metí a un local para llamarle a Alejandro para que fuese por mí. Llegando a mi casa me regañó mi madre, pues ya era muy tarde ya pasaban de las siete, yo me justifiqué que el motivo era el tráfico, sin embargo, me dijo que no quería que me volviera a arriesgar, pues considera a Iztapalapa como un lugar peligroso.

24 de agosto de 2019

El día de hoy, ya había acordado de ir en compañía de Alejandro siguiendo la recomendación de mi madre, ya que no quería que ella se enojara conmigo nuevamente, pues estoy consciente de que me arriesgue ese día, pues el anterior sábado no me pude quedar más tiempo a causa de irme y llegar tarde, pero hoy fue diferente iría con Alejandro para no preocupar a mi familia, pues constantemente desean que no me pase algo malo en el camino.

Realice mis deberes del hogar y al acabar salí a esperar que Alejandro llegara para partir, pero se demoró unos 10 min más de lo acordado, terminamos saliendo al cuarto para la una. De aquí realizamos el recorrido que ya es bastante largo, el cuál puede ser de casi dos horas para llegar a las Antenas.

Ya estando aquí empezamos nuestro recorrido por la plaza, pero ya no se nos hizo raro de que a pesar que ya era tarde, la plaza aún se encontraba entre llena y vacía puesto. En comparación a ocasiones anteriores que veníamos por los pasillos centrales, estos encontraban con familias que recorren y observan las tiendas, pero estas últimas al igual que las visitas anteriores estaban vacías, como el caso de Liverpool el cual queda en la entrada de la plaza.

Continuamos caminando hasta llegar a donde venden helados, pues Alejandro me dijo que tenía antojo, Alejandro se acercó a preguntar, pero como el que atendía se encontraba ocupado atendiendo a un padre con su hija, ambos miramos los precios antes de pedir, sin embargo vimos que el costo era muy elevado y no traíamos el dinero suficiente para comprarlos, pues nuestra visita como las anteriores sólo se limitaban a observar.

Le había comentado a Alejandro sobre una técnica metodológica que era el <<Caminar con>>, la cual se basaba en pocas palabras a perseguir a las personas, tratamos primero con una madre con su hija, entramos detrás de ellas Liverpool, sin embargo, ambas se percataron de nuestra presencia y de cómo íbamos detrás de ellas por los pasillos, notamos que tenían temor hacia nosotros, por lo cual decidimos descartarlas para dicha técnica.

Después decidimos subir a observar los siguientes niveles de la plaza, con el motivo de ver a nuestro posible objeto de estudio, para posteriormente llevar a cabo la anterior técnica. observamos que de h&m salieron dos chicas bastante jóvenes alrededor de los 20 y 22 años, así que decidimos perseguirlas, entraron a cuidado con el perro y compraron zapatos, entraron a una zapatería y sólo vieron los modelos de zapatos y salieron y por último entraron a zara, pero al vender tan sólo el precio de una de las blusas que se encontraban en la entrada, salieron, pues la blusa tenía tan sólo un costo de \$650 pesos, escuchamos que dijeron que la ropa era muy fea para tener un costo muy elevado, que lo que costaba la blusa costaban los botines que a una de ellas quería, entraron al baño que estaba en el mismo piso, después de que ellas entraron, nosotros decidimos dejarlas.

Seguimos caminando hasta entrada por el piso donde nos encontramos el restaurante llamado la vaca el cual se encontraba lleno en su totalidad, hasta había una fila de espera, ahora subiendo al segundo piso de la plaza tengo que decir que este si se encontraba totalmente vacío éramos los únicos a la vista sin contar el local de helado que tenía bastante clientela, pues en comparación a los otros helados, estos eran más grandes y baratos. Justo cuando salíamos de la plaza volvimos a encontrar en la entrada a las chicas, esta vez estaban platicando y tomándose fotos. Pasamos al lado de ellas, a su vez, vimos a varias familias que se tomaban fotos en la entrada, una de ellas le pidió a Alejandro que les tomase una foto junto a la fuente que tiene el nombre de la plaza, después de eso nos fuimos en dirección a la parada del RTP, en lo que esperábamos el transporte, vimos que llegaron las chicas a quienes seguimos dentro de la plaza. Las chicas al vernos se miraron entre sí y mostraron una reacción de asombro, Alejandro me dijo al oído -Creo que si nos vieron perseguirlas. Después de eso nos subimos al RTP y las chicas detrás de nosotros, ya dentro del RTP, se nos habían olvidado lo sucedido, no fue hasta que descendimos para tomar la combi. Sin embargo a los 5 min de haber abordado las chicas se subieron y al vernos se rieron entre ellas, durante todo el camino se mantuvieron calladas, sólo se viraban entre ellas y nos miraban, para que no siguiera la tensión entre ellas y nosotros decidí hablar con Alejandro sobre un anime, del cual había visto sólo el primer capítulo, pero se me hacía muy interesante la trama. Las chicas nos ignoraron después de un tiempo y una de ellas sacó una credencial, de la cual logre visualizar que era de la Facultad de Estudios Superiores unidad Zaragoza. Las chicas al parecer viven más lejos que nosotros, pues nosotros nos bajamos y ellas continuaron. En ese momento pensé, “viven más lejos que nosotros y aun así realizaron sus compras en las Antenas”.

Recorrieron cuatro horas aproximadamente entre ida y vuelta. Sólo para comprar ropa, estando en neza dos plazas; Plaza Jardín y Plaza neza.

Mi conclusión del día fue el de ya no volver a utilizar la técnica de <<caminar con>>, pues las personas al sentir nuestra presencia no se sienten seguras, puede que por la alcaldía en la que se encuentra pueden ser violentadas, ya sea que se les robe o se les secuestre.

31 de agosto 2019

El día de hoy me levanté más temprano para acabar mis deberes para salir más temprano de mi casa, con motivo de visitar la plaza con mayor tiempo, pues Alejandro tenía el objetivo de que comiéramos a un restaurante de comida Japonesa en la plaza. Pero aunque me apure para salir temprano el que terminó tardando más fue Alejandro, pues no termino a buena hora sus deberes, pero en fin terminamos saliendo a la 1:00 pm. Llegamos a la plaza a las 2:45 pm, al entrar a la plaza empezamos con el primer piso, el cual se notaba un mayor número de personas en comparación a las veces anteriores, puede ser porque era quincena. Las personas se encontraban rondando los pasillos, sin embargo se limitaban a entrar a las tiendas, su acción era solo vitrinear los productos, haciendo que las tiendas seguían vacías.

Pasamos al piso donde está la comida, dicho lugar se encontraba lleno, no había lugar donde sentarse a comer, sólo observamos cómo eran varias las familias las que se encontraban comiendo, una familia había juntado tres mesas para que toda la familia estuviese junta, al parecer esperaban su orden pues aun no tenían ningún alimento sobre su mesa. Subimos y bajamos por las escaleras para ver si había algo que saliera de lo común, pero ya nos encontrábamos cansados de caminar, ya que también durante nuestro recorrido por el transporte nos habíamos venido parados, así que decidimos sentarnos junto a unos asientos que se encontraban fuera del Sears. En lo que descansamos sólo observamos a tres personas salir de dicha tienda, una de ellas traía consigo bolsas, lo cual significaba que había entrado a comprar.

En el tercer piso vimos una tienda de lentes donde sí tenían gente observando en el interior los diferentes modelos de armazones. Seguimos caminando hasta llegar donde se encuentran la tienda que es para el ocio de los más jóvenes, pues ahí hay trampolines y paredes donde te puedes quedar pegado gracias a un traje especial y fuera de este lugar discutimos que estaría divertido venir con nuestros hermanos pequeños a pasar un rato. Después de esto bajamos a la planta baja donde decidimos ya dejar la plaza, ya que estaba muy cansada, pues sin darnos cuenta ya habíamos estado alrededor de hora y media, pero antes de salir Alejandro me sugirió ir al Walmart por un agua pues estaba sediento y a esta zona no habíamos accedido, sólo habíamos pasado. Bajamos al sótano 1

de la plaza donde vimos pequeños locales de belleza y letreros que nos guiaban al Walmart llegando a la entrada de este tuvimos que bajar un piso más, ya que el Walmart se encontraba en el sótano 2, fue algo sorprendente ver cómo es que la plaza a pesar de tener una feria en la parte superior, también tenía un segundo sótano donde se encontraba un supermercado, porque para nada era pequeña, era bastante amplia y bien surtida, había de todo tipo de objetos. El hecho de sólo recorrer el Walmart nos tomó bastante tiempo, sólo compramos un agua y salimos.

Al salir nos dio hambre y decidimos pasar a comer al restaurante Sukiya donde sirven comida japonesa, todo se veía muy rico y no era muy caro, algunos platillos rondaban por los 70 pesos.

Alejandro pidió arroz con carne en salsa de Tomate, yo pedí un arroz sazonado con salsa de soya y carne acompañada de queso philadelphia con chile, ambos pedimos complemento de bebida y sopa para complementar, la verdad estaba muy rica la comida aunque la mía estaba un poco picosa, terminado esta vez si decidimos regresar a mi casa habiendo pasado alrededor de más de 3 horas y media en la plaza.

7 de septiembre 2019

Por lo regular en los primeros acercamientos asistía a las Antenas a las 11:00 am o a las 12:00 a más tardar, sin embargo me puse a pensar que no había ido más tarde para checar como era el movimiento y las prácticas más o menos alrededor de las 3:00 pm de la tarde, por lo que decidí salir de mi casa a la 1:20 pm, para esto salí acompañada de mi novio Alejandro, pues mi familia teme a que me pase algo si voy sola a Iztapalapa y más a esa hora a la que pretendía llegar a las Antenas, pues ellos tienen la percepción de que Iztapalapa es un lugar peligroso, porque hay mucha delincuencia.

La ruta no cambió fue la misma, av. Pantitlán, tomar el RTP (Red de Transporte Pública) en calle 7 y bajarse en la parada de Av. Tláhuac, lo que nos queda es sólo caminar para llegar a las Antas, para esto se debe de cruzar la avenida la cual es un poco peligrosa para el transeúnte. La hora de llegada a la plaza fue a las 3:30 pm, dado que nos tomó mucho tiempo llegar debido al tráfico.

Al llegar a la plaza habían chicos parados en los pilares de la entrada, al parecer esperaban a alguien, también había una pareja tomándose fotos con la cascada

y la fachada de la plaza, por otro lado había una familia conformada por cuatro personas, papá, mamá y dos niñas, quienes iban en dirección al Walmart, una de las niñas le comentó a su padre -no te olvides de comprar mi cereal, eh, porque ya no tenemos en la casa. Al entrar a la plaza mire por un rato los primeros restaurantes que se encuentran ahí, lo que pude ver que era poca la gente que se encontraba comiendo, sin embargo seguimos caminando y al llegar donde se encuentra el KFC, este se encontraba abarrotado de gente lo cual me pareció que a lo mejor los precios son más accesibles en comparación a los otros restaurantes.

En la tienda de videojuegos alcance a ver cómo dos jóvenes entraban y tuve la oportunidad de escuchar que sólo iban a preguntar sobre el costo de un juego. Continuando por mi recorrido, decidí el ir hacia las tiendas donde se venden joyas, sin embargo me impresionó el costo de estas, porque no me siento muy familiarizada con el asunto del uso de las mismas, en el tiempo que me pase visualizando las diferentes joyas, nadie se acercó a ver.

Decidí que me sentaría en un lugar el cual me permitiese ver el movimiento que hay en miniso, pues al parecer la tienda de origen supuestamente Japonés había logrado ya tener una buena fama y venta en tierra mexicana, Mas o menos estuve observando como 30 min, gracias a ello pude observar como las familias y parejas entraban y salían se emocionaba con los peluches, pues es el objeto que se encuentra en la entrada y de fácil acceso en la tienda, después entre para ver por qué tomaban a dichos peluches , pues me entro la duda y la curiosidad a su acción, al entrar me dirigí directamente a los peluches y alcance a escuchar a un niño gritarle a su mamá - mamá me lo compras, ándale sí, te prometo que me voy a portar bien, su mamá le contesto, está bien tráelo. En lo personal era mi primera vez entrando a la tienda pues como tal no me llamaba la atención. Cuando tomo un peluche en forma de oso me doy cuenta que su textura es muy suave y su costo no era muy elevado pues estaba en \$199, sin embargo no era el único artículo con la misma textura, había cojines y almohadas que eran diseñadas para aquellas personas que viajan.

Eche un vistazo a la tienda, pues me era atractivo ver cómo niños y padres se emocionaron con los artículos, pues hay cosas que son útiles para el hogar, así como accesorios para dama y caballero, así mismo juguetes para los más pequeños. Hay mismo vi a dos chicas que estaban muy confundidas pues tenían

el deseo de adquirir una mochila, sin embargo, no sabían cuál de tres modelos que escogieron elegir, -Esta muy bonita la rosa, pero también me gusta la azul, pero esta se ve más amplia, ahhh no sé, -Yo tampoco sé cuál, mi mamá me dio dinero sólo para una. Sin darme cuenta ya había perdido una hora dentro de la tienda, salí sin adquirir producto alguno, recorrí planta baja para ver si veía algo que me llamase la atención, lo que seguía observando era el gran consumo de helados que había por parte de quienes visitaban la plaza, durante la caminata escuche una conversación la cual me llamó la atención, eran una pareja joven con un niño como de cuatro años de edad, quien preguntaba a sus padres por qué iban a ese lugar si no compraban nada, el niño le dijo a su papá, -Papá cómprame un helado han de estar muy ricos veo a muchas señoras comiendo y a mí ya se me antojo, si pá me compras uno, su padre le contestó -No hijo, no puedo comprarte nada ahorita, sólo venimos a pagar el recibo de teléfono de tu abuela, si quieres vamos a dar un paseo por la plaza sí, ya luego venimos y te compro tu helado, que dices, si o si. El niño sólo asintió con una mirada triste con un está bien.

Sólo caminamos por toda la planta baja pues era mi principal motivo del día, En los cajeros del banco de Santander se encontraba personas formadas, a primera vista se puede decir que iban a retirar efectivo, sin embargo al acercarme me di cuenta que había un cajero para hacer depósitos, pagos y otros servicios, pues se me hizo raro que sólo estuvieran formados para un cajero si habían más, llegué a pensar que no servían, entonces deduje que iban en su mayoría a hacer pagos.

Las tiendas de calzado me llamaron la atención, pues el calzado era muy bonito y vistoso, además de que el costo no es muy exagerado, sin embargo muy pocas son las personas que se acercan, unas señoras pasaron junto a nosotros, miraron por un momento hacía un par de tenis y comentaron, mira son como los que vi la otra vez en el tianguis, pero creo que ahí estaban más baratos, estos han de estar bien caros no creo que me alcance para comprarme unos, y ahorita menos con el gasto que voy a hacer con los chamacos ya será para la otra, pero los comprare en el tianguis en lugar de aquí.

Salimos de la plaza dado que no queríamos llegar tan tarde a mi casa, más o menos eran las 6:30, pues mi novio no me dejó sacar el celular después de salir de la plaza, me dijo que no quería que me lo quitaran o jalaran, nos dirigimos

rumbo al metro para tomar nuevamente el RTP. Cuando llegamos a mi casa, mi madre me vio y me dijo que bueno que ya llegaron, ya me estaba preocupando por ustedes, porque me da miedo que vayan por allá, pues está bien fea la zona.

14 de septiembre de 2019

Hoy como días anteriores me levanté y me prepare para salir a las Antenas, nuevamente en compañía de Alejandro, pero esta vez me iba a encontrar con Pau quien es mi compañera de tesina. Habíamos acordado la reunión en el minioso a la una de la tarde, Pau se encontraba en compañía de su madre, pues al igual que mi familia su madre no quería que ella se encontrara en peligro.

Tardamos mucho en llegar dado que había demasiado tráfico sobre avenida periférico. Hicimos esperar a Pau y a su madre como veinte minutos más de lo acordado. Al fin cuando llegamos corrimos para verlas, posteriormente saludamos a ambas y su mamá de Pau se despidió, le dijo que le marcara cuando acabáramos, que ella mientras estaría haciendo las compras

Después de ello nos pusimos de acuerdo para caminar por la plaza, decidimos empezar por el Walmart ya que Pau no había entrado. Nuestro primer destino se encontraba surtido con cosas que hacen alusión al 15 septiembre, caminamos por los pasillos y en ellos se encontraban varias amas de casa realizando sus compras algunas de ellas tenían una lista en mano. Para no vernos mal compramos un refresco y un agua, al parecer no éramos los únicos que iban por el mismo productos, pues logramos percatarnos que habían varios trabajadores de la plaza consumiendo en el supermercado, después de pagar dimos una vuelta por planta baja y vimos cómo las familias caminaban entre los corredores de la plaza con un helado, haciéndome sentir cómoda y segura, por momentos se me olvidaba que estaba realizando el trabajo de campo, pues la plaza me transmitía ese sentimiento de tranquilidad.

Después de ello nos dirigimos a la zona de comida, la cual en su mayoría todos los sábados se encontraba llena, pero en comparación a otras veces, en esta ocasión sí había espacios vacíos. observe nuevamente las familias y las parejas que se encontraban comiendo, lo que transmitían desde mi perspectiva era una sensación de felicidad, después de ahí continuamos caminando en dirección al tercer piso, durante el recorrido pau me dijo -casino no hay gente abi, aqui que podríamos observar, mi respuesta fue - las veces que hemos venido Alejandro y

yo ha estado igual, de hecho si vez dentro de las tiendas los chicos que atienden están sin hacer nada, Alejandro en forma de burla comento -estaría padre trabajar aquí, porque no haces nada y aun así te pagan. Esto me hizo pensar que no tengo conocimiento de cuánto ganan estos chicos y tampoco sé que tan benéfico sería que ellos no tengan a nadie que atender, pues de alguna manera la que no tiene ganancias son las tiendas.

Durante el recorrido vimos las taquillas de Kataplum, una chica muy emocionada se acercó a nosotros tres y nos invitó a pasar al parque de diversiones, el motivo era que durante todo el mes de septiembre iba a ser gratis la entrada, dado que iban a ver funciones especiales para pasar una tarde familiar. Al subir las escaleras en la entrada del Kataplum había un policía, quien antes de entrar al lugar, dijo que nos revisaría, tanto a Pau como a Ale sólo le pasaron el detector de metal, por si ellos llegasen a traer un arma, yo al traer mochila me pidió que la abriera par que el hiciera la revisión, después de lo sucedido nos dejó entrar. Arriba hacia mucho frio, pues el aire nos daba directamente, como tal todo era un espacio que en su totalidad estuviese cerrado. Era nuestra primera visita a kataplum, y el lugar estaba muy bonito con temática infantil, algunos juegos estaban funcionando, había también un escenario donde estaban anunciando que iniciaría un Show de magia, al acercarnos para ver el espectáculo sólo había como unas 38 personas en el lugar sin contarnos, entre ellos habían niños y padres.

Algo que me llamó la atención fueron los lugares de comida que se encontraban, al igual que un espacio dedicado para pintar el rostro de los niños como personajes de caricaturas, ese si me impresionó pues ese tipo de espacios por lo regular son vistos en parques o en Chapultepec los fines de semana, no lo esperaba ver en las Antenas.

Estando ya en la azotea habíamos decidido a conversar con las personas, sin embargo sólo una persona nos permitió establecer la conversación, era una señora que venía de ciudad azteca y que sólo venía de visita por el parque de diversiones, ya que su hijo insistía en que lo llevara, pues había visto un comercial en la televisión.

La segunda persona con quien decidimos platicar nos negó, tan sólo cuando nos escuchó hablar inmediatamente nos dijo - yo no hablo español. Así que sólo dijimos gracias y seguimos caminando, sin embargo la temperatura bajó y la

amenaza de probabilidad de lluvia se sentía, al ver la situación, decidimos irnos. Bajamos hasta el Walmart para dejar a Pau con su mamá, porque ella se encontraba comprando despensa. Nos despedimos y posteriormente corrimos para acercarnos a la parada del RTP, pues ya comenzaba a caer unas cuantas gotas de lluvia, lo bueno de ello fue que no demoró el transporte, ya estando arriba, me surgió la duda, de que es lo que pasa dentro de la plaza cuando llueve pues la plaza no tiene techo, ni el kataplum.

La reflexión que tuve junto con ale fue que no todas las personas están dispuestas a conversar con extraños, pues temen que se les robe información para cosas malas, pues aunque mostráramos la credencial de la escuela, las personas no se encontraban al 100% segura de si era verdad nuestro motivo de charla.

Bibliografía

- Abaza, M., (2001). "Shopping Malls, Consumer Culture and the Reshaping of Public Space in Egypt" en *Theory, Culture & Society* [En línea], No. 18. Octubre 2018, Cairo, disponible en <https://doi.org/10.1177/02632760122051986>
- [Baer, L., \(2010\). "Transformaciones urbanas y de la estructura social de un barrio de la ciudad de Buenos Aires" en *Revista de Economía, Sociedad y Territorio* \[En línea\], No. 33. 2010, Buenos Aires, disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v10n33/v10n33a2.pdf>](#)
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona, Bellaterra.
- Capdevielle J., (2011). "El Concepto de Habitus: con Bourdieu y Contra Bourdieu" en *Revista Andaluza de Ciencias Sociales* [En línea], No. 5, 2011, Sevilla, disponible en: <http://dx.doi.org/10.12795/anduli>.
- Bourdieu, P. (2012). *La Distinción: Criterio y Bases Sociales del Gusto*. España, Taurus.
- Casazza, J. et. al., (1985). *Shopping center development handbook*. Estados Unidos de Norteamérica, Urban Land Institute.
- Cedeño, M., (2005). *Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos*. Tesis para optar al título de Doctora en Antropología Social. Barcelona, Departamento de Antropología Cultural e Historia de América y África, Universidad de Barcelona.
- Duranti, A., (2000). *Antropología lingüística*. Madrid, Universidad de Cambridge.
- Flick, U., (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Morata Nacional.
- Gasca, J., (2017). "Centros comerciales de la Ciudad de México: el ascenso de los negocios inmobiliarios orientados al consumo" en *Revista Eure* [En línea], No. 130. Septiembre 2017, México, disponible en: <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/gasca-centros-comerciales-de-la-ciudad-de-mc3a9xico-el-ascenso-de-los-negocios-inmobiliarios-orientados-al-consumo.pdf>
- Goffman, E., (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Norma.

- Hammersley, M. y P. Atkinson, (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, Paidós.
- Hernandez,
- Iñiguez, L., (2008). "Observación participante" en *Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades* [En línea], México, disponible en: <http://psicologiasocial.uab.cat/lupicinio/>
- Latour, B. y E. Hermant, (2006). *París. Invisible City*. París, [En línea], disponible en: <http://www.bruno-latour.fr/virtual/CAST/index.html>.
- Lefebvre, H., (2013). *La producción del espacio*. Madrid, Capitan Swing.
- Link, F., (2011). "Seeking Spatial Justice" en *Revista Eure (Santiago)* [En línea], No. 37. Mayo 2011, Chile, disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612011000200008
- López, L., (2007). "La naturaleza central de los grandes centros comerciales de la Ciudad de México" en Villareal, D. y D. Mignot (coors.), *Metropolización concentración económica y desigualdades espaciales en México y Francia*. México, Porrúa.
- López, L. (1999). "Los centros comerciales como expresión del espacio hiperreal" en *Espacios Imaginarios, Colección Jornadas*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- López, L., (2003). "Transformaciones urbanas a partir del consumo: El caso de la Ciudad de México" en *Revista Artigos* [En línea], No. 1. Enero/Junio 2003, Ciudad de México, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4785714.pdf>
- MABASA (2017). *El inicio de los centros comerciales* [En línea], disponible en: <https://mabasa.com.mx/inicio-los-centros-comerciales/>
- Medina, F., (1997). "El Centro Comercial: Una burbuja de cristal" en *Diálogos de la Comunicación* [En línea], No. 50. Mayo 1997, Lima, disponible en: http://bvirtual.ucol.mx/descargables/771_el_centro_comercial.pdf
- Miller, J., (2017). Entrevista en *Yorokobu* [Página web], México, 25 de mayo de 2017, disponible en: <https://www.yorokobu.es/desigualdad-social-johnny-miller/>
- Olivares, E., (2013). "La segregación socioespacial acentúa la pobreza y la marginación: investigadores" en *La Jornada*. 27 de marzo de 2013, p. 16, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2013/03/27/politica/016n1pol>
- Palacios, R., (2015). "Impacto socio espacial por la implantación de centros comerciales en la ciudad de Bogotá D.C." en *Revista Perspectiva Geográfica* [En línea], No. 2. Julio/Diciembre 2015, Colombia, disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-37692015000200005
- Pérez, M., (2010). *Cuando los indeseados se congregan en el mall: prácticas socioespaciales de adolescentes en un espacio semipúblico*. Tesis para optar a

grado de Magister en Desarrollo Urbano. Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica [En línea], disponible en: http://estudiosurbanos.uc.cl/images/tesis/2010/MDU_MPerez.pdf

Pink, S., (2015). *Digital Ethnography*. Estados Unidos de Norteamérica, Sage Publications Ltd.

Procuraduría General de Justicia (2018)

<https://www.pgj.cdmx.gob.mx/procuraduria/estadisticas-delictiva>

Ríos, L. y J. Rojas, (2013). “Técnicas móviles en etnografía urbana: actividades económicas itinerantes en el espacio público de Barcelona” en *Revista internacional de ciencias sociales* [En línea], No. 2. Marzo 2013, Barcelona, disponible en:

<https://journals.epistemopolis.org/index.php/csociales/article/view/1233/791>

Sánchez, M., (2008). *Centro Comercial Interlomas; Nuevo Subcentro Urbano*. Tesis de licenciatura. México, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco.

Saraví, G., (2008). “Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México” en *Revista Eure* [En línea], No. 103. Diciembre 2008, México, disponible en:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612008000300005

Soja, E., (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. Estados Unidos de Norteamérica, Blackwell Publishers.

Solís, W., (2019) “El retail se transforma” en *Milenio*. 05 de febrero de 2019.

Stillerman, J. y R. Salcedo, (2010) “Es mucho más que comprar... Discursos y prácticas espaciales cotidianas en Malls de Santiago” en *Estudios avanzados* [En línea], No. 13. Diciembre 2010, Chile, disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/277955816_Es_mucho_mas_que_comprar_Discursos_y_practicas_espaciales_cotidianas_en_Malls_de_Santiago

Voyce, M., (2007). “Shopping malls in India: New social “dividing practices”” En *Macquarie Law School* [En línea], No. 42. Junio 2007, Estados Unidos De Norteamérica, disponible en:

<https://researchers.mq.edu.au/en/publications/shopping-malls-in-india-new-social-dividing-practices>

[Whyte, W., \(1943\). *La sociedad de las esquinas*. México, Diana.](#)